



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
Facultad de Humanidades y Educación
Instituto de Psicología



CONVIVENCIA EN EL AMBIENTE ESCOLAR

Compiladoras:  Leonor Mora  Karen Cronick  Lislie Astorga
Caracas, Julio de 2012

Proyecto UCV – Sociedad

Violencias: expresiones, impactos y desafíos. Promoviendo una cultura de paz desde la acción psicosocial

Sub-proyecto: *Violencia escolar*

Investigadora Responsable: Mireya Lozada

Equipo de Co-investigadoras:

Karen Cronick – Leonor Mora – Cristina Otálora

Proyecto **PSU-07-7950-2011/1**, financiado por el Consejo Científico y Humanístico –CDCH– de la Universidad Central de Venezuela

Convivencia en el ambiente escolar

Material para uso docente en la U.E.N. Parque Residencial Los Caobos. Espacios Alternativos El Sambil / La Candelaria – Caracas.

Selección de textos

Leonor Mora – Karen Cronick – Lisle Astorga

Revisión y adaptación de textos

Leonor Mora

Diseño y diagramación

Irama Cardozo Quintana

Participantes en la evaluación pedagógica, validación de contenido y validación funcional de los textos

Directivos y docentes de la U.E.N. Parque Residencial Los Caobos. Espacios Alternativos El Sambil / La Candelaria – Caracas.

Elizabeth Castillo (Directora)

Epifania Morfe (Coordinadora Docente)

Deneisy Gordones (Docente de primer grado)

Arelys Pérez (Docente de segundo grado)

Zulema Cepeda (Docente de tercer grado)

Tanya Medina (Docente de cuarto grado)

Beisy Tremaria (Docente de quinto grado)

Ana Flores (Docente de sexto grado)

ÍNDICE

	Pág..
Presentación	4
1. Entre nosotros	7
1.1. Desarrollar conciencia sobre las necesidades de los demás (1º a 3º grado)	9
1.2. Desarrollar conciencia sobre las necesidades de los demás (4º a 6º grado)	11
1.3. Vivir entre diferentes (1º y 2º grado)	13
1.4. Vivir entre diferentes (3º y 4º grado)	22
1.5. El miedo que tenemos de los otros (1º y 2º grado)	26
1.6. El cuidado de los otros (1º y 2º grado)	28
1.7. El cuidado de los otros (1º y 2º grado)	30
1.8. El cuidado de los otros (1º a 3º grado)	35
1.9. El cuidado de los otros (3º y 4º grado)	37
2. Identidad y Valores	41
2.1. Los sueños propios (1º y 2º grado)	43
2.2. ¿Qué es la tolerancia? Convivir con la diferencia (1º a 3º grado)	47
2.3. ¿Qué es el respeto? (1º a 3º grado)	52
2.4. ¿Qué son los buenos modales? Vía para asegurar la convivencia pacífica (3º y 4º grado)	56
2.5. El valor de la cooperación (1º a 3º grado)	59
2.6. Convivencia pacífica (2º a 4º grado)	61
2.7. Control de la rabia (3º y 4º grado)	64
3. Tenemos derechos	67
3.1. ¿Qué es la paz? (5º y 6º grado)	69
3.2. ¿Quiénes somos? (5º y 6º grado)	72
3.3. Solución de conflictos (5º y 6º grado)	74
3.4. En defensa de la vida y la libertad (5º y 6º grado)	76
3.5. Derechos humanos (5º y 6º grado)	78
Referencias bibliográficas	81
Bibliografía sugerida	83

PRESENTACIÓN

Al hablar de convivencia aludimos al hecho de *vivir juntos* bajo las pautas que ofrecen unas relaciones sociales determinadas, en un clima de armonía, tolerancia y respeto por el otro y por los otros (Jares, 2006; Peiró, 2009; Tuvilla, 1994). La convivencia escolar hace referencia a los modos de interacción e intercambio que se producen entre los diferentes actores que forman la comunidad escolar, intercambios estos que tienen repercusiones determinantes en el desarrollo psicológico y social de los/as estudiantes.

El medio escolar es el lugar llamado a la construcción de reglas de convivencia (Jares, 2006), pero, fundamentalmente, la convivencia constituye un desafío que enfrentan de modo simultáneo la escuela, la familia y la sociedad (Peiró, 2009). En el espacio concreto de la escuela, al ser la convivencia una “forma de construcción colectiva” (Tuvilla, 1994), en ella resulta implicada la responsabilidad de cada uno/a de los/as participantes de la acción pedagógica que se desarrolla en los centros educativos; bajo el entendido de que su práctica permite crear una atmósfera de paz, equidad, respeto por las diferencias, apoyo y ayuda mutua.

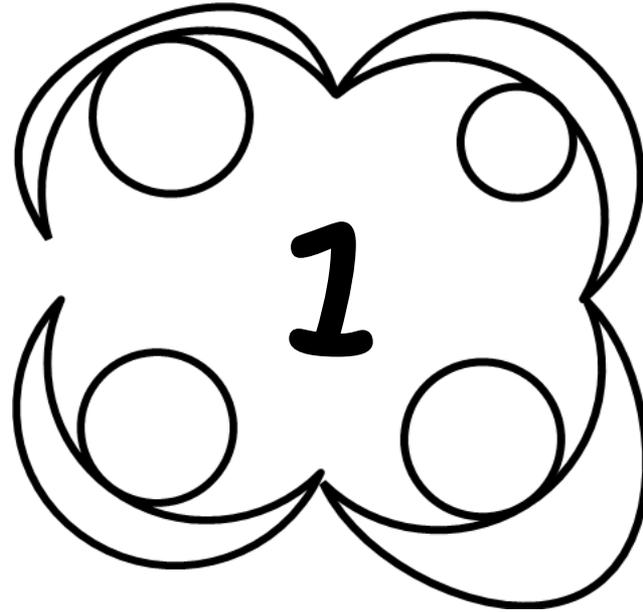
De allí que “desarrollar el sentido pedagógico de la convivencia educativa” (Peiró, 2009, p. 9) y hacer de la convivencia una práctica educativa, supone la formación en valores orientados a promover el desarrollo personal, la aceptación del otro, la solidaridad, el diálogo y la defensa de la justicia como una forma de prevenir la violencia. Constituye una manera de restarles naturalidad a las manifestaciones de agresividad o violencia que cobran progresivamente mayor presencia y alteran la dinámica y equilibrio institucional (Martínez-Otero, 2005). Aprovechar el rol socializador que tiene la escuela implica, de por sí, asegurar la transmisión de valores a muchos niños y niñas y con ello contribuir en la construcción del “ideal de convivencia democrática” que hoy demanda la sociedad (Beech y Marchesi, 2008, p. 92).

Como equipo de trabajo del Instituto de Psicología y de la Red de Apoyo Psicológico de la Universidad Central de Venezuela, y como miembros del grupo investigador que trabaja en la promoción de una cultura de paz en escenarios diversos, creemos que el aporte de materiales didácticos para trabajar estos temas con los/as alumnos/as, consolida una intervención en la comunidad escolar en la cual hemos participado desde la acción psicosocial a lo largo de 16 meses (2011-2012).

En función de esto, hemos preparado un texto que reúne un conjunto de actividades para abordar en el aula el tema de la convivencia escolar. Nuestro propósito es que ellas sean un aporte a la tarea educativa que ustedes como docentes realizan en la U.E.N. Parque Residencial Los Caobos. Espacios Alternativos El Sambil / La Candelaria – Caracas. Ofrecemos este material, con el fin de proporcionar un apoyo para entender y orientar el trabajo formativo en materia de convivencia con la población escolar de esa institución. En sí, éste pretende ser un recurso útil y adaptable que ofrezca la posibilidad de reflexión, acción e intercambio sobre el tema de la convivencia en la escuela.

Las actividades que se incluyen combinan elementos lúdicos y reflexivos, pero son sólo un ejemplo que intenta ilustrar procedimientos de trabajo para facilitar el aprendizaje y hacer de la enseñanza una práctica más cercana a la vivencia directa de los niños y las niñas, no obstante, son perfectamente adaptables y pueden ser enriquecidas desde la experiencia de cada maestra/o y cada grupo de estudiantes que las ponga en práctica. A través de ellas intentamos sugerir un conjunto de experiencias derivadas de los programas educativos vigentes (Ministerio del Poder Popular para la Educación, 2007); entre las que incluimos: lectura, escritura, dibujos, dramatizaciones, conversaciones, poemas, discusiones, tareas participativas, dinámicas grupales, investigaciones fuera del aula. Decidir sobre la calidad, pertinencia, factibilidad para realizar estas actividades depende en buena medida de la aplicación que se haga de ellas, las adecuaciones, sugerencias para mejorarlas y observaciones en general quedan en manos de las/os responsables de conducir y desarrollar la práctica educativa.

El texto está organizado en tres grupos de actividades *Entre nosotros, Identidad y valores, Tenemos derechos*. En ellas se contemplan propuestas de trabajo con alumnos/as de 1º a 6º grado, acompañadas de unas sugerencias al/la docente. Cada uno/a desde sus saberes y experiencia en el trabajo de aula con los niños y niñas del albergue, podrá hacer de éste un material útil para la escuela y sus estudiantes, donde ustedes como docentes se reconozcan en su puesta en práctica y, entre todas/os, aportemos para la creación de un ambiente más armónico que faciliten la labor formativa que tienen la escuela y sus educadoras/es.



ENTRE NOSOTROS

Desarrollar conciencia sobre las necesidades de los demás (1º a 3º grado)

Propósito	Actividad	Reflexiones antes y después
Formar conciencia sobre las necesidades de los seres vivos, y la estética compartida de los espacios propios.	Sembrar y cuidar matas en el aula. Cada día un niño será responsable de darles agua. Si alguna mata no prospera, se habla en el aula de los problemas que pudiera tener (falta de agua, luz, nutrientes, presencia de enfermedades y parásitos).	Las necesidades de las plantas y lo agradable de su presencia.
Formar conciencia sobre necesidades.	Elaborar dibujos sobre las necesidades de los niños en el albergue, en Caracas, en el mundo.	La universalidad de ciertas necesidades como vivienda, comida, salud, afecto, educación, seguridad, reconocimiento.
Desarrollar conciencia sobre las necesidades especiales en los demás	Jugar a ciegos: vendarse los ojos y tratar de caminar por el aula. Jugar a sordos: taparse los oídos y tratar de conversar.	Las necesidades especiales y lo que requieren las personas que las tienen. ¿Cómo podemos ayudar a estas personas?, ¿hay personas con estas necesidades en el albergue?
Desarrollar conciencia sobre las necesidades universales en los demás	Elaborar una cartelera en el albergue sobre las necesidades de los demás.	Las necesidades universales.

Orientación al/la docente

Utilidad y aplicabilidad: son actividades útiles para la formación de niños y niñas. Los/as estudiantes pueden compartir y relacionarse entre ellos/as sin necesidad de agredirse.

Conocimientos requeridos: las necesidades básicas de los seres vivos y las carencias de los/as niños/as habitantes de viviendas transitorias como el caso de los albergues.



Recursos: la colaboración de las/os representantes y seguridad en el aula para que no se extravíen las plantas ni dañen el material elaborado.

Materiales: semillas, plantas, materos, tierra, agua, luz, papel bond, marcadores, colores, cartelera.

Actividad previa

Conversación sobre el valor de la vida, la responsabilidad que tenemos frente a otros seres vivos, las necesidades de los seres vivos. Dramatización. Presentar en clase el procedimiento para sembrar una planta, cómo cuidarla y la importancia que tienen las plantas para el ser humano.

Actividad posterior

Observación por parte de los niños de alguna situación en el albergue relativa a las actividades realizadas. Hacer un dibujo y exponer junto con los demás compañeros. Comentar acerca de lo que se puede observar diariamente en las actividades realizadas con la planta. Reflexionar acerca de la importancia de las plantas para el mundo y los seres vivos. Conversar con los/as estudiantes sobre la importancia de convivir en paz y ser tolerante. Concientizar que todos los seres vivos tenemos necesidades.

DESARROLLAR CONCIENCIA SOBRE LAS NECESIDADES DE LOS DEMÁS

(4º a 6º grado)

Propósito	Actividad	Reflexiones antes y después
Formar conciencia sobre las necesidades de los seres vivos, y la estética compartida de los espacios propios.	Sembrar y cuidar matas en el aula. Cada día un niño será responsable de darles agua. Si alguna mata no prospera, se habla en aula de los problemas que pudiera tener (falta de agua, luz, nutrientes).	Las necesidades de las plantas y lo agradable de su presencia. Se puede buscar información sobre las necesidades de las plantas en la agricultura y los espacios públicos.
	Ofrecer sembrar y cuidar matas en algún espacio público.	
Desarrollar conciencia sobre las necesidades de la ciudad	Visitar lugares públicos como museos, parques, o simplemente caminar por las aceras de la ciudad.	Las ciudades como lugares que requieren respeto y cuidado. Considerar: aseo, belleza, facilidades para personas con necesidades especiales (personas ciegas, por ejemplo).
Desarrollar conciencia sobre las necesidades especiales en los demás y la responsabilidad del ciudadano para cuidar a los más necesitados.	Caminar por el albergue y buscar los peligros para personas con necesidades especiales.	Las diferentes formas de la discapacidad. Reflexionar sobre cómo se pueden eliminar los peligros para estas personas.
Desarrollar conciencia sobre necesidades universales en los demás	Pintar un mural en el albergue sobre las necesidades de los demás.	Las necesidades universales.
Desarrollar la noción de necesidades compartidas	Estudiar sobre las causas del calentamiento global.	Los efectos del calentamiento global en lugares lejanos y cercanos ¿Cuáles son los efectos en Caracas de los cambios de temperatura, por ejemplo?



Orientación al/la docente

Conocimientos requeridos:

Las necesidades de los demás.



Recursos: es importante la colaboración de padres, madres y/o representantes, así como, de las autoridades del albergue

Materiales: guantes, vasos plásticos, abono, semillas de pimentón, tomate, ají, entre otras, agua, luz, nutrientes.

Actividad previa:

Dinámica sobre el cuidado personal y de lo que nos rodea. Realizar en el albergue un huerto escolar donde participen todos los grados

Actividad posterior:

Un taller

VIVIR ENTRE DIFERENTES

(1º y 2º grado)

Lorito Conuquero

Lorito conuquero.
¿Tú cómo estás?
-Comiendo las semillas que
veo al pasar.

Lorito Conuquero
vente pa'acá.
-¿Si te doy mi patica qué
me darás?

Te daré un árbol grande
donde anidar
y una Lorita linda
con quien jugar.

Trúa, trúa Lorito,
Lorito real
muy pronto
nos veremos en el palmar.

Oso Hormiguero

Desdentado,
narizón,
colilargo,
paletón,
blanqui-negro,
bravucón,
come hormigas,
Fanfarrón.

La Iguana

La señora Iguana
cuando va a los Andes
se pone su ruana,
su gorro de estambre,
su pasamontaña,
sus gafas de alambre,
sus guantes de lana,
sus quitacalambres
y silvando alegre
llega a Bailadores
entre frailejones
que el sol va dorando.

El Cunaguaro

Cunaguarito manchado
de marrón, oro y marfil,
ojos verdes, centelleantes,
cuerpo esbelto, juvenil.

Bajo la sombra del bosque
te espera tu compañera
para buscar las ardillas
que viven en las palmeras.

Muy temprano en la mañana
ambos se irán a pescar
palometas, bocachicos
y otros pecesitos más.

El Morrocoy

En su casa parecida
a una piña tropical
vive el Morrocoy su vida
lentamente, sin cambiar.

Dando un paso hacia delante
y dos pasos hacia atrás
sin prisa marcha en la sombra
desde la llanura al mar.

Morrocoy, Morrococito,
Morrocoy, Morrocoyero
tienes cara de viejito
y espíritu aventurero.

La Pereza

Hija de un bostezo,
nieta de una almohada,
la Pereza cuelga
bajo la enramada.

En un mismo sitio
duerme todo el día,
igual si es de noche
o si es mediodía.

No sale a pasear
ni a ver las estrellas,
sólo duerme y duerme
la quieta doncella.

Autora:
Fanny Uzcátegui
(2008).

Orientación al/la docente

Conocimientos requeridos:

La lectura de los poemas breves que se presentaron antes permite conceptualizar las diferencias entre los miembros de un grupo de animales que viven en el campo y las posibilidades de convivencia pacífica que se pueden crear a pesar de las diferencias. Orienta a los niños y las niñas en la reflexión y relación entre el texto y la siguiente actividad.

En la familia, en la escuela o en el grupo de amigos/as siempre vamos a encontrar diferencias entre las personas, nos pueden percibir como diferentes o nosotras y nosotros nos vamos a ver y a sentir diferentes de los y las demás. También hallaremos formas de convivencia distintas unas más pacíficas que otras. Seguro que en algún momento te han tratado de una manera que no te ha gustado.



Y tú... ¿cómo tratas a las personas que son diferentes de ti?

Propósitos	Actividad	Tareas	Sugerencias al/la docente
<p>Propiciar la comprensión sobre las diferencias que hay entre los animales y las diferencias que hay entre unas y otras personas.</p> <p>Analizar los problemas de convivencia que se dan entre los miembros del grupo.</p>	<p>Discusión con los niños y las niñas sobre las diferencias que existen entre los miembros del grupo de animales que aparecen en los poemas leídos.</p> <p>Habla con ellos/as sobre el respeto que merece cada uno/a de ellos/as por ser diferentes entre sí.</p> <p>Conversación con los niños y niñas en relación a sus experiencias acerca de:</p> <ul style="list-style-type: none"> -el trato que reciben de sus compañeros/as -el trato que dan a sus compañeros/as -el trato que observan se da entre los/as adultos/as que conocen. <p>Identificación de las situaciones de convivencia que se dan en el aula.</p>	<p>Pregunta a mamá, a papá u otro familiar ¿cuáles son las diferencias que existen entre los miembros de la familia?</p> <p>De acuerdo con las diferencias que existen entre los miembros de la familia indaga si se dan algunas desigualdades en el trato entre unos/as y otros/as</p> <p>Comenta con tu maestra algunas expresiones que usan en tu familia en relación con el trato que se les da a las personas que son diferentes.</p> <p>Piensa en los problemas de convivencia que ocurren entre las personas:</p> <p>¿Cómo sabemos que existen problemas de convivencia en la familia o en el aula?</p> <p>¿Qué podemos hacer para mejorar la convivencia cuando hay problemas?</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Toma nota en la pizarra sobre los comentarios de los niños y las niñas. - A partir de las reflexiones que haga el grupo, invítale a hacer una lista de soluciones para los problemas de convivencia que existen en el aula. -Relaciona cada una de las actividades con el concepto de diferencias entre las personas y las posibilidades de convivencia pacífica.



Orientación al/la docente

Conocimientos requeridos:

los valores de respeto, tolerancia; situaciones concretas de diferencias individuales y convivencia dentro de la comunidad.



Materiales:

Textos diversos (lecturas con moralejas, diccionarios). Fotos de Los Andes, ruana, pasamontaña, fotos del pueblo de Bailadores, frailejones, cunaguaros, palometas, bocachicos, enrramada.

Actividad previa:

Lluvia de ideas sobre cómo somos y cómo haríamos para mejorar. Indagar si los/as niños/as conocen el significado de palmear, desdentado, colilargo, paletón, blanqui-negro, fanfarrón, gafas, cuerpo esbelto, quitacalambres.

Actividad posterior:

Compartir una abrazo; ubicación en el diccionario de las palabras respeto, convivencia, diferencias, desigualdad, tolerancia. Dibujo de alguna experiencia. Dramatización. Conversar con el grupo sobre la necesidad de aceptación de las diferencias entre las personas, de la importancia que tiene la convivencia dentro de una comunidad.

Material Complementario:

"Una visita muy larga" García, G. y Torrijos, E. (2008). *Manual de Carreño para niños*. México: Lectorum

Una visita muy larga

Autores: García, G. y Torrijos, E. (2008).[versión adaptada]

José vivía con su papá en un sector al norte de la ciudad. Su mamá había muerto cuando él era muy pequeño y pasaba la mayoría de tiempo solo, una tía que vivía más o menos cerca de la casa, aunque trabajaba, a veces salía un poco más temprano y lo visitaba. Esta tía era la hermana mayor de su papá y nunca se casó, pero quería mucho a José como si se tratara de un hijo.

Los fines de semana, José y su papá llevaban su ropa a la lavandería y compraban la comida para la semana. El domingo la tía les preparaba dos o tres platos sencillos para que almorzara José y cenara su papá, ya que éste no iba a almorzar pues su horario era corrido y el trabajo le quedaba bastante lejos.

A José le gustaba jugar con animales y su papá, que lo consentía mucho y le compraba todo lo que quería; tenía 3 tortugas, varios peces, un hámster, un gato, algunos ratones y hasta una rana saltarina.

Toda la casa olía a zoológico por que José era descuidado con sus mascotas, no se hacía responsable de ellas. No trataba a los animales como seres vivos, sino como juguetes, era muy *cruel* con ellos, por eso no le duraban mucho, escapaban o se morían.

Antes José ya había tenido gatos. A uno de ellos lo tiró del tercer piso, por las escaleras, para ver si en realidad caía parado y tenía nueve vidas; del primer golpe sobrevivió, pero al segundo, murió. A otro gato le cortó los bigotes y como estos mininos tienen el sentido del equilibrio ahí, ya no podía caminar sin estrellarse con las paredes y los muebles, por lo que al poco tiempo también murió.

A otro le gustaba perseguirlo por toda la casa, molestándolo, le jalaba la cola, se sentaba sobre él, lo hacía erizarse y chillar. Ese gato un día se le fue encima y lo arañó en la cara, así que el papá lo abandonó en un parque por mal agradecido y agresivo. Además José tenía un defecto. Era mentiroso, así que cuando su papá le preguntaba por la causa de muerte de los animales, siempre inventaba algo a su favor.

La que se daba cuenta del maltrato que le daba José a sus mascotas era la tía Carmen y siempre le estaba repitiendo, “los animales son seres vivos que sienten, nunca los trates mal, porque las acciones malas se vuelven contra ti”. Y José nunca hizo caso, seguía con su comportamiento negativo hacia los animales. La tía Carmen quiso hablar en repetidas ocasiones con su hermano, pero estaba tan cegado por el amor de padre que no creyó nada de lo que ella dijo y hasta fue la causa de un problema, que los distanció.

Mientras, en casa de José, las tortugas se escapaban porque no les daba de comer o después las ponía en el acuario, para que se comieran a los peces; los ratones le servían para hacer maldades en la escuela y a su tía, a la que le provocaba mucho miedo. A un hámster que tenía, lo metió en una esfera de plástico en la que hacía ejercicio y se puso a jugar fútbol con él por toda la casa. Cuando sacó al animal estaba desmayado y al otro día murió.

En los jardines de la comunidad había varios gatos y perros a los que les jalaba la cola, les amarraba cosas, se sentaba sobre ellos, les cortaba el pelo y hasta los pateaba. Los animales no podían verlo venir, huían y cuando se encontraba con ellos, le gruñían, tuvo suerte de que no lo hubieran mordido. José era el terror de los animales. En el parque no podía ver una hormiga o cualquier insecto pasar, sin antes quitarle una pata, una antena o lo que sea; los torturaba antes de matarlos.

Bueno, llegó al extremo de quemar un hormiguero con unos amigos.

El maltrato a los animales era su pasatiempo preferido. Un día, organizaron en la escuela una visita al zoológico. El primero en anotarse fue José; no iba a perder la oportunidad de ir a hacer maldades a los de animales, pero nunca se imaginó lo que allí sucedería.

Ese día muy temprano, como todas las mañanas, lo llevó su papá a la escuela a donde sólo debería llevar su lonchera. José iba equipado, traía una resortera, varias piedras y hasta un silbato para asustar a los animales. Su papá le preguntó:

_¿Qué tanto traes José?

_Nada papá, sólo unos juguetes –contestó con cara de inocencia.

_Bueno, te portas bien y no vayas a molestar a los animales –le dijo su papá.

_¿Yooo?, soy incapaz de molestar a los indefensos animalitos, a mi me gustan mucho.

_Bueno, que te vaya bien –y se despidieron con un beso.

José tenía algunos amigos a quienes les gustaba divertirse molestando a los animales, así que esa vez todos se juntaron para hacer sus maldades.

Este no era un zoológico tradicional, aquí los animales estaban libres con mucho espacio entre las rejas, y las jaulas sólo las utilizaban para dormir. Cada maestro formó equipos con sus alumnos para visitar el zoológico. Por supuesto, a José con sus amigos les tocó en uno y se alejaron del grupo principal para cometer sus fechorías a gusto. Estuvo molestando a todos los animales que encontraba a su paso. Cuando llegó a la zona de los elefantes, José sacó la resortera y se puso a tirarles, y como estaban bastante lejos, encontró la forma de acercarse por el otro lado del cerco, consiguiendo así verlos cara a cara y tensando su resortera les dio.

Los elefantes comenzaron a inquietarse y a hacer mucho ruido, pero nadie en el parque le prestó importancia a este hecho. José seguía apuntando con la resortera a los *paquídermos*, cuando sintió que algo lo sostenía por la cintura, lo elevaba por los aires y con una velocidad vertiginosa lo llevaba hacia la jaula. Al entrar lo tiraron sobre unas bolsas de heno.

José puso cara de pánico cuando se fijó que quien lo había elevado era un elefante, el más grande de todos, y estaba rodeado de ellos, por lo que comenzó a gritar. Sus amigos distraídos no vieron nada.

Entonces, para asombro de José, los elefantes comenzaron a hablar.

—¡Cállate niño! ¡Nadie te puede escuchar y llegó la hora de recibir tu castigo!

Entre las trompas de todos los elefantes, comenzaron a jugar con José aventándolo de un lado a otro. Él se quería detener de las trompas, pero la superficie de éstas era muy rasposa y tenían como púas que lo lastimaban.

Se volvió eso como un circo, pues todos los animales comenzaron a llegar y animar el espectáculo con aplausos. Ratones, leones, rinocerontes, avestruces, jirafas, tortugas, cocodrilos, osos, venados, uno a uno pasaron para asustar y burlarse de José, hasta aparecieron gatos y perros.

No se sabe cuánto tiempo transcurrió así. José permaneció inconsciente y cuando regresó en sí, ya se había hecho de noche, estaba amarrado con unas grandes cadenas en lo más profundo de la jaula, que más bien parecía cueva, que es donde duermen los elefantes. Le dolía el cuerpo y estaba lleno de picaduras de hormigas que también habían hecho su parte.

Se acercó el león y le dijo:

_Tú siempre has sido muy malo con todos nosotros, nunca has querido reconocer que somos seres vivos como tú, y que lo que te identifica como ser humano es que piensas. No te ha importado que muchos de mis compañeros hayan muerto a causa tuya. Nosotros los animales no le hacemos ningún mal al hombre y menos a los niños, que cuando nos llevan a su casa como mascotas los queremos aún más, pero con ese comportamiento tendrás un castigo que nunca olvidarás.

_¡No, déjenme salir, regresar a mi casa, me quiero ir!

_¡No te irás, aquí te quedarás!

José no regresó con el grupo a la escuela. Sus amigos pensaron que estaría en otro equipo. Cuando su papá fue por él, no lo encontraron, entonces dieron parte a la policía y se inició su búsqueda. El zoológico ya había cerrado y tuvieron que esperar al otro día. Mientras, interrogaron a los amigos de José y éstos confesaron que se habían separado del grupo para molestar a los animales con la resortera que traía José en la lonchera. Ese detalle asombró al papá y se dio cuenta de que todo lo que la tía Carmen le había dicho era verdad y que todas las muertes “accidentales” de sus mascotas fueron a causa del maltrato que José les daba.

Estaba José dormitando, comenzaba a amanecer, cuando se oyó un rugido que hizo estremecer todo su cuerpo y le puso la piel de gallina. ¡Era un león enorme y le seguían cinco más! José comenzó a temblar.

_¿Estás temblando amigo, verdad?, ¿qué tal miedo sientes?, eh?

_Mucho señor, mucho –contestó José.

_Pues así han sentido todas tus mascotas cuando tú te acercas a ellas –le dijo el león.

_Todos los animales de este zoológico están furiosos contigo y me han pedido que te devore, que ese sería un justo castigo y como soy el rey, en mí está la decisión. ¿Qué te parece, José? – lo asustó con otro rugido, en el cual pudo ver sus grandes colmillos.

_Tú has provocado que yo te coma, mis hermanos los animales nunca te han hecho nada para que los trates así, has abusado de tu superioridad, de tus fuerzas y todo el maltrato ha sido con animales pequeños mucho menores que tú. A ver lastímame, pégame, yo sí estoy a tu tamaño –volvió a rugir.

_Perdón, señor león, le prometo jamás volver a lastimar ni a maltratar a ningún animal, de verdad, ¡pero no me coma!
_Si en realidad estás arrepentido, te dejaré libre para que te des cuenta de que los animales somos muy nobles, pero estoy seguro de que si estuvieras en mi lugar, no me perdonarías la vida. Si yo me entero que vuelves a hacerle algo malo a uno de los nuestros, prepárate para las consecuencias.

_Se lo prometo, voy a cambiar –con voz temblorosa le dijo José.

_Antes de que ordene quitarte las cadenas, no podrás decirle a nadie lo que aquí sucedió y ni que hablamos contigo, ¿nada, me oíste?

_Nada, señor.

El león mandó a quitarle las cadenas y en el momento en que José se sintió libre corrió hacia la salida del zoológico, a donde estaban llegando su papá, la tía Carmen y su maestra con varias patrullas.

Al ver a su papá, José se lanzó a sus brazos rompiendo a llorar, y arrepentido, le pidió perdón por todas las mentiras que le había dicho y por maltratar a los animales.

Todos se alegraron de encontrar a José bien, con algunos rasguños y unas picadas.

Su papá habló con él, pero no lo regañó mucho, porque por el semblante de su cara, ya había tenido su propio escarmiento.

José cambió de actitud con los animales, aunque prefirió no tener mascotas, Jamás volvió a lastimar ni molestar a ningún animal, ni a mentir a su papá.

Después, varios amigos le preguntaron qué le había sucedido en el zoológico y él nunca quiso decirles nada de esa larga visita.

VIVIR ENTRE DIFERENTES

(3º y 4º grado)

La Bella y La Bestia

Autora: Jeanne Marie Leprince de Beaumont (1757)[versión adaptada]

Resumen del cuento:

Un hombre muy rico, de profesión mercader, tenía 6 hijos: 3 hombres y 3 mujeres, las tres hijas eran bellas, pero la menor de ellas era la que más despertaba admiración y era la más bondadosa y humilde, era conocida en el pueblo como Bella. Luego de una vida de comodidades el hombre se ve obligado a irse lejos de la ciudad a causa de una crisis económica, teniendo entonces que trabajar de campesino y ayudado por sus hijos trabajaba la tierra arduamente. Las dos hijas mayores no hacían más que quejarse de toda la situación, mientras que Bella se alegraba en todo lo que hacía, mostrándose preocupada por todas las labores de la casa. Un día el hombre recibe una carta que decía que llegarían mercancías nuevas, lo cual significaría una forma de volver a la vida de comodidades a la que estaban acostumbrados, por lo que se dirige a la ciudad. En ella no tiene mucho éxito y el dinero que gana lo pierde rápidamente.

En el viaje de regreso se pierde en un bosque oscuro y en medio de una violenta tormenta que atentaba con su vida, encuentra un castillo mágico, donde se toma el atrevimiento de entrar, comer, beber vino, calentarse con el fuego y dormir en una cómoda cama, sin encontrar nadie en ningún rincón del castillo. Cuando se dispone a irse ve en la entrada un bello jardín lleno de flores de muchos colores, acordándose que antes de partir su hija Bella le había pedido una rosa. Las comienza a cortar y en seguida una bestia enorme lo enfrenta, era el dueño del castillo, que le había brindado todas las comodidades. Estaba molesto ya que apreciaba en gran medida sus rosas y le parecía descortés que después de tantas atenciones le recompensara de esa forma. El hombre trata de disculparse, diciendo que esas rosas eran para una de sus hijas, pero al oír esto la Bestia le solicita al hombre que envíe una de sus hijas para que muriera en su lugar, por lo que lo deja ir dándole un cofre con tesoros (monedas de oro, diamantes, vestidos finos). El hombre acepta para tener una oportunidad de ver y abrazar por última vez a sus hijas.

... Pero para salvar a su padre, Bella lo convence para que la lleve frente a la Bestia, con el propósito de morir en su lugar. Cuando llegan al castillo, la Bestia recibe a Bella quien se ofrece para quedarse con la Bestia a cambio de la libertad de su padre. Su padre se ve entonces en la penosa tarea de volver a casa. En palacio, la Bestia trata a Bella con grandes atenciones y comienzan a hacerse grandes amigos, hasta que un día Bella le pide a la Bestia que le permita ver a su padre quien estaba enfermo y ella moriría de la tristeza sino lo podía ver por última vez. El monstruo acepta dejarla partir, con la promesa que regresaría a los ocho días, de lo contrario él moriría de dolor. Bella llega a casa y está con su padre, quien le da los bellos vestidos que había en el cofre. Sus hermanas envidiosas de la hermosura que presentaba Bella hacen que se retrase su vuelta, hasta que una noche Bella sueña con la Bestia muerta y por el dolor que siente en ese momento se da cuenta de que no podría vivir sin él y así vuelve al castillo. Lo busca por todas partes, la Bestia está a punto de morir de tristeza, y cuando Bella lo encuentra le confiesa su amor y acepta casarse con él, deshaciendo el encantamiento que encerraba a un hermoso e inteligente príncipe bajo la forma de bestia.



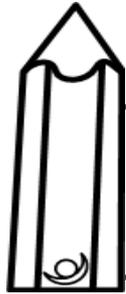
Orientación al/la docente

La lectura anterior permite conceptualizar las diferencias entre las personas y las posibilidades de convivencia pacífica que se pueden crear a pesar de las diferencias. Orienta a los niños y las niñas en la reflexión y relación entre el texto y la siguiente actividad.

En la familia, en la escuela o en el grupo de amigos siempre vamos a encontrar diferencias entre las personas, nos pueden percibir como diferentes o nosotras y nosotros nos vamos a ver y a sentir diferentes de los y las demás. También hallaremos formas de convivencia distintas unas más pacíficas que otras. Seguro que en algún momento te han tratado de una manera que te ha desagradado.

Y tú... ¿cómo tratas a las personas que son diferentes de ti?

Propósitos	Actividad	Tareas	Sugerencias al/la docente
<p>Propiciar la comprensión sobre las diferencias entre las personas</p> <p>Analizar los problemas de convivencia que se dan entre los miembros del grupo.</p>	<p>Discusión con los niños y niñas sobre las diferencias que existen entre los miembros del grupo y el respeto como persona que merece cada uno de ellos y ellas por ser diferente.</p> <p>Conversación con los niños y niñas en relación a sus experiencias acerca de:</p> <ul style="list-style-type: none"> -el trato que reciben de sus compañeros/as -el trato que dan a sus compañeros/as -el trato que observan se da entre los/as adultos/as que conocen. <p>Identificación de los problemas de convivencia que se dan en el aula.</p>	<p>Pregunta a mamá, a papá u otro familiar ¿cuáles son las diferencias que existen entre los miembros de la familia?</p> <p>De acuerdo con las diferencias que existen entre los miembros de la familia ¿Se dan algunas desigualdades en el trato entre unos/as y otros/as?</p> <p>Escribe algunas expresiones que usan en tu familia en relación con el trato que se le da a las personas que son diferentes.</p> <p>Reflexiona acerca de los problemas de convivencia que ocurren entre las personas:</p> <p>¿Qué nos hace darnos cuenta que existen problemas de convivencia en la familia o en el aula?</p> <p>¿Qué podemos hacer para mejorar la convivencia cuando hay problemas?</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Toma nota en la pizarra sobre los comentarios de los niños y las niñas. - A partir de las reflexiones que haga el grupo, invítales a escribir una lista de soluciones para los problemas de convivencia que existen en el aula. -Relaciona cada una de las actividades con el concepto de diferencias entre las personas y las posibilidades de convivencia pacífica



Materiales:

Fotocopia del cuento
(opcional)

Actividad posterior:

Discutir sobre: "¿somos diferentes?" – hay diversidad de características y cualidades que se complementan entre sí lo que permite la integración del grupo. Formar al azar parejas de niños y niñas, luego cada niño y niña anota en una hoja las características y semejanzas que tiene él/ella con el niño o la niña que le tocó y cuáles características observa en su compañero/a que le agradan de él o ella.

EL MIEDO QUE TENEMOS DE LOS OTROS

(1º y 2º grado)

Una fiesta diferente

Autor: Pedro Pablo Sacristán (2008).[versión adaptada]

Hace mucho tiempo, la mayoría de los monstruos eran seres simpáticos y golosos, un poco tontos y peludos que vivían felizmente en su monstruoso mundo. Hablaban y jugaban con los/as niños/as y les contaban cuentos por las noches. Pero un día, algunos monstruos tuvieron una gran discusión por un caramelo, y uno se enfadó tanto que sus furiosos gritos hubieran asustado a cualquiera. Y entre todos los que quedaron terriblemente asustados, las letras más miedosas, como la L, la T y la D, salieron corriendo de aquel lugar. Como no dejaron de gritar, las demás letras también huyeron de allí, y cada vez se entendían menos las palabras de los monstruos. Finalmente, sólo se quedaron unas pocas letras valientes, como la G y la R, de forma que en el mundo de los monstruos no había forma de encontrar letras para conseguir decir algo distinto de "GRRR!!!", "AAAARG!!!" o "BUUUUH!!!". A partir de aquello, cada vez que iban a visitar a alguno de sus amigos los niños, terminaban asustándoles; y con el tiempo, se extendió la idea de que los monstruos eran seres terribles que sólo pensaban en comernos y asustarnos.

Un día, una niña que paseaba por el mundo de los monstruos buscando su pelota, encontró escondidas bajo unas hojas a todas las letras, que vivían allí dominadas por el miedo. La niña, muy preocupada, decidió hacerse cargo de ellas y cuidarlas, y se las llevó a casa. Aquella era una niña especial, pues aún conservaba un amigo monstruo muy listo y simpático, que al ver que nada de lo que decía salía como quería, decidió hacerse pasar por mudo, así que nunca asustó a nadie y hablaba con la niña utilizando gestos. Cuando aquella noche fue a visitar a su amiga y encontró las letras, se alegró tanto que le pidió que se las dejara para poder hablar, y por primera vez la niña oyó la dulce voz del monstruo.

Juntos se propusieron recuperar las voces de los demás monstruos, y uno tras otro los fueron visitando a todos, dejándoles las letras para que pudieran volver a decir cosas agradables. Los monstruos, agradecidos, les entregaban las mejores golosinas que guardaban en sus casas, y así, finalmente, fueron a ver a aquel primer monstruo gruñón que organizó la discusión. Estaba ya muy viejecito, pero al ver las letras, dio un salto tan grande de alegría que casi se le saltan los huesos. Y mirando con ternura las asustadas letras, escogió las justas para decir "perdón". Debía llevar esperando años aquel momento, porque enseguida animó a todos a entrar en su casa, donde todo estaba preparado para la grandísima fiesta, llena de monstruos, golosinas y caramelos.

Orientación al/la docente

El texto presentado es para ser leído en clase, con discusión posterior orientada por el/la docente.



Conocimientos requeridos:

significados de miedo, valentía, importancia de la comunicación, el perdón



Recursos:

Ejemplos dados por los/as niños/as

Materiales:

Diferentes fábulas, cuentos sobre la valentía, comunicación

Temas:

Preocupación por el otro, abandono del miedo que se siente por el otro, desmitificación del otro por medio de las palabras, comunicación.

Actividades sugeridas:

Jugar comunicando sólo con sonidos en vez de palabras. Discutir sobre la importancia de hablar con lo/ass demás. Nombrar las barreras que impiden acercarnos y compartir con otras personas.

Actividad posterior:

Dramatización donde se observe una situación de miedo y la mejor manera de actuar. Compartir un abrazo entre docente y alumnos/as.

EL CUIDADO DE LOS OTROS

(1º y 2º grado)

Automátrix, El Robot

Autor: Luis Carlos Neves (1986)

Había una vez un robot. Cuando se agotaban sus pilas, uno podía darle cuerda con una llave. Cuando tenía mucha cuerda, él caminaba rápido como todos los robots. Y cuando estaba por terminarse la pila Automátrix caminaba despacito, como si tuviera pereza.

Ricardo, que era su dueño, después de tanto ponerle a funcionar a Automátrix, vio que éste ya tenía la pintura fea, además estaba muy sucio. El niño no sabía nada de mecánica y pensó que la mejor manera era poner el robot en la lavadora automática, junto con los juguetes de peluche de su hermana.

Y así lo hizo. Lo dejó lavando, lavando, lavando.

Automatrix salió de la lavadora limpiecito. Pero ya no se movía. Estaba tieso y Ricardo se entristeció mucho.

Pidió a su padre que lo reparara. Hubo que secarlo con el secador de pelo, aceitarlo y ponerle pilas nuevas. El papá de Ricardo aprovechó para pintarlo también.

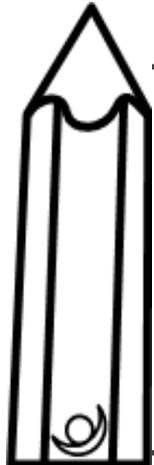
Y nunca más Ricardo puso el robot en la lavadora.



Orientación al/la docente

Conocimientos requeridos:

conocimiento de la existencia de personas que necesitan más ayuda que otras, es muy importante ayudar a quien lo necesita, también en algún momento nosotros/as necesitamos la ayuda de las demás personas.



Recursos:

Ejemplos dados por los/as niños/as

Materiales:

fotocopias del texto, textos diversos donde se observen ejemplos sobre la importancia de cuidar lo que amamos.

Temas:

- El cuidado de las cosas,
- El cuidado de los otros (personaje de Automátrix).
- La necesidad de saber cómo cuidar las cosas.

Preguntas:

- ¿Quién es Automátrix?
- ¿Quién es Ricardo?
- ¿Cómo es que Ricardo quiere ayudar a limpiar a Automátrix?
- ¿Sabe hacerlo?
- ¿Quién sabe hacerlo?
- ¿Cómo lo hace?
- ¿Qué aprendió Ricardo?
- ¿Cómo cuidas tus propios juguetes?

Actividad previa:

Charla sobre el cuidado de los/as otros/as y de todo lo que nos rodea. Observar alguna situación que se presente en el aula y luego de allí iniciar la actividad.

Actividad posterior:

Ubicar en el diccionario las palabras: amor, cuidar. Realizar un dibujo sobre alguna experiencia relacionada. A través de una lluvia de ideas preguntar a los/as niños/as si conocen el significado de las palabras agotarse, cuerda, aceitado.

EL CUIDADO DE LOS OTROS

(1º y 2º grado)

El Gatito pintado

Autor: Pedro Pablo Sacristán (2008)[versión adaptada]

A Isabelita le gustaban los gatos. Nada mejor pudo sucederle que encontrar un gatito en la calle. No era bello, era uno de esos gatitos callejeros, perdido entre los ruidos de los automóviles y de la gente que gritaba en el mercado. Estaba flaco, con las costillas que marcaban la piel y la barriguita vacía.

Lo llevó a su casa y lo alimentó. Su mamá simplemente lo miró para ver si tenía enfermedades o pulgas y dijo a Isabelita que no era malo tener un cazador de ratones en la casa.

Un día que Isabelita se encontraba estudiando, pensó que sería bueno conocer El Ávila. De su ventana veía esta montaña tan bella, tan cerca de la vista y tan lejos para hacer una caminata.

Mientras pensaba, acariciaba el lomo de Pintado. Y fue en este momento cuando Isabelita oyó una voz extraña. Con miedo procuró saber quién hablaba. Caminaba por su habitación mientras preguntaba:

-¿Quiénes está ahí? ¡Vamos, conteste!

Para tranquilizarse habló a Pintado:

-¡Eh! ¿Acaso sabes quién habla conmigo?

-Cómo no, soy yo, Pintado. Si quieres puedo llevarte a conocer El Ávila.

Isabelita entre el espanto y el deseo le respondió:

_Sí, pero ¿cómo? No podemos caminar, es muy lejos.

_Pero yo no necesito caminar, ni tú tampoco. Yo tengo poderes para llevarte volando- dijo el gatito riendo. Si quieres conocer El Ávila cierra los ojos, no sin antes agarrar mi oreja izquierda.

Isabelita, temblando de miedo, cerró los ojos, agarró la orejita izquierda de Pintado, y pensó en El Ávila y en que no sería capaz de volar por los cielos con tantos sentimientos. Ella sabía muy bien que las emociones tienen peso. El miedo, por ejemplo, es más pesado que uno.

Pero para Pintado no había peso que le impidiera volar. Isabelita tenía siempre los ojos cerrados. Por eso no supo cómo salió de su casa, si pasó por la puerta o por las paredes, por el techo o por las ventanas. Tenía frío y sentía el viento en su cara.

Algún tiempo después bajaron suavemente. Isabelita puso sus pies en tierra y abrió los ojos. Veía toda Caracas. En la montaña estuvieron el gato y la niña. Por cuánto tiempo, no lo sabe Isabelita. Pero se acuerda que vio toda la ciudad, las grandes avenidas, los edificios, Del otro lado vio el mar, el teleférico, el mundo entero.

A pesar de tanta belleza, Isabelita pidió a Pintado que bajasen. Estaba preocupada por su mamá, ¡si ella supiese que Isabelita no estaba en casa! Además tenía hambre. Pintado le contestó que ahora tenía que agarrar su oreja derecha y cerrar los ojos.

La niña así lo hizo y de esa manera volvieron a casa. En la noche, en su habitación, cuando se preparaba para dormir, Isabelita escuchó al gato una vez más:

_Ahora llegó la hora de partir, yo me voy.

_¡No, no te vayas! ¿Por qué quieres irte?– le contestó la niña casi llorando.

_Tú no debes llorar. Yo te explicaré. No soy un gato como los otros. Uno entre mil gatos tiene los poderes que yo tengo. Pero es nuestra costumbre marcharnos después que alguien nos hace un pedido. Tenemos que cumplir con el deseo de nuestro amo y enseguida partir. Es preciso que otras personas también tengan derecho a ver al menos un deseo realizado. Ábreme la puerta.

Isabelita, llorando un llanto pequeño pero profundo, abrió la puerta y el gatito salió a la calle. La niña lo vio perderse en la noche oscura, después de pasar bajo la luz en un poste. Pintado salió al mundo para cumplir con los deseos de otros niños. Por eso, Isabelita estaba contenta. Se acostó y tuvo un sueño. ¡Si encontrara otro gatito en la calle, flaco y con la barriguita vacía!

Orientación al/la docente

El texto presentado es para ser leído en clase, con discusión posterior orientada por el/la docente.

Conocimientos requeridos:

solidaridad, compañerismo, amor hacia los otros seres vivos. La importancia que tienen los seres vivos en nuestras vidas, el cuidado que requieren de nosotros/as.

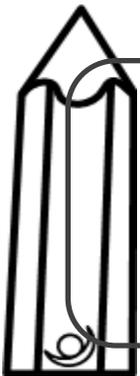


Recursos:

imaginación, creatividad

Materiales:

Lámina con dibujo sobre el cuento, papel bond, colores.



Temas:

- El socorro y el cuidado a otro ser.
- El amor entre la niña y el gato.
- La preocupación por los demás (de Isabelita por la mamá).
- El compartir.

Preguntas:

- ¿Por qué Isabelita recogió al gatito?
- ¿Por qué Pintado la llevó a El Ávila?
- Por qué Isabelita quería regresar del Ávila?
- ¿Por qué se fue Pintado?
- ¿Por qué al final Isabelita estaba feliz?

Actividad previa:

Iniciar la actividad conversando sobre sus mascotas y sobre los animales abandonados. Realizar una dramatización donde 2 niños/as cuidan de uno/a de sus compañeros/as que esté enfermo/a en cama.

Actividad posterior:

Juegos cooperativos entre los/as alumnos/as. Realizar exposición del dibujo de los/as niños/as sobre el tema. Invitar a sus papás/mamás.

Material complementario:

“El duende Tui-Tui”. García, G. y Torrijos, E. (2008). *Manual de Carreño para niños*. México: Lectorum

El duende Tui-Tui

Autores: García G. y Torrijos, E. (2008).[versión adaptada]

La lluvia había terminado, el olor a mojado y el arco iris pintaban una hermosa tarde de noviembre. El sol brillaba con todo su esplendor. Silena estaba asomada a la ventana, su mirada se perdía a lo lejos. Nos acercamos donde el arco iris nace y ¡qué vemos! Gran número de duendes vestidos de las más raras y *exóticas* formas, jugaban a resbalarse por el arco como si se tratara de un *tobogán*, mientras que otros entonaban canciones a las que respondían a coro, alrededor de unos hongos muy hermosos llamados “motas rojas” y otros más subían a los árboles para encontrar la rama de mayor altura y colgarse.

Todo era juego y alegría, sólo uno de ellos permanecía sentado a la orilla del río con la mirada pensativa y distraída en aquella parte del paisaje donde el cielo y la tierra parecen juntarse: el horizonte.

Pasaron horas y Tui-Tui seguía sentado en el mismo lugar hasta que el hada, su protectora, se acercó a preguntarle:

_Tui-Tui, ¿qué te pasa?, ¿por qué estás tan triste y pensativo?

_Todas las tardes he observado a la niña de los ojos tristes que está en la ventana y me pregunto cómo puedo ayudarla a que sonría y sea feliz.

El hada le dio autorización de ir a ver a Silena siempre y cuando no se hiciera visible a los demás humanos. En los ojos de Tui-Tui brilló una chispa de alegría. Los siguientes días observó a Silena para poder averiguar la causa de su tristeza y hacer algo para remediarlo. Se escondía en su cuarto y cuando alguien entraba, tomaba la forma de un muñeco y se confundía con los juguetes.

Se dio cuenta que Silena se sentía sola. Nadie quería jugar con ella, no tenía amigas y la causa principal era que no le gustaba compartir sus juguetes y prefería por eso jugar sola. Entonces a Tui-Tui se le ocurrió un plan.

El duende Tui-Tui

Ese día Silena salió con su muñeca preferida al parque y por subirse al columpio la dejó a un lado. Se fue a los aros y después de un rato regresó para buscarla. Una niña que era su vecina la estaba viendo con mucho cuidado. El primer impulso de Silena fue quitársela pero Tui-Tui hizo que se detuviera y la otra niña le dijo:

—¿Es tu muñeca? —Silena dijo que sí con la cabeza.

—Es que la encontré llorando y la levanté para calmarla, ¿quieres que te enseñe la mía? Mira, ven a verla, se llama Yésica.

Tomó de la mano a Silena y desde aquel día se hicieron muy buenas amigas y siempre que iban al parque lo hacían juntas.

Silena no volvió a estar triste. Comprendió que compartiendo sus juguetes se divertía mucho y podía hacer más amigos.

Tui-Tui había logrado que Silena tuviera muchas amigas y nunca volviera a estar sola, y con esa satisfacción, ese día en la noche Tui-Tui regresaría a su casa del arco iris. Para despedirse, le dio un roce de narices (los duendes lo utilizan en lugar de besos). Silena sintió como cosquillas; estuvo a punto de despertar.

Al otro día le dijo a su mamá que había soñado con un duende que la había visitado y que para despedirse le dio un roce de narices. Su mamá sonrió.

Por alguna causa que no entendía Silena, le encantaba ver el arco iris que se formaba después de la lluvia, en especial las tardes de noviembre. Cuando veas un arco iris, recuerda a Tui-Tui y si lo encuentras, salúdalo con un roce de narices.

Mensaje: El compartir juegos es un buen inicio para que los/as niños/as comiencen a relacionarse con otros/as de su misma edad; es el principio de la socialización. El egoísmo con sus cosas es natural, pero la superación de éste da lugar a la amistad.

Sugerencias: Enséñele a los/as niños/as a cuidar sus cosas. Que aprendan a compartir y a respetar las cosas de los demás. Un buen comienzo es la casa.

EL CUIDADO DE LOS OTROS

(1º a 3º grado)

La gallina que tenía paticos

Autor: Pedro Pablo Sacristán (2008).[versión adaptada]

La mamá de Marina le comunicó:

_Vamos a pasar la Semana Santa en la hacienda de tu tío José. Prepara tus cosas, corazón.

Las pertenencias de Marina eran una muñeca de trapo y un perrito de peluche. ¿Las ropas? Bien, ella sabía que su mamá haría bien las maletas.

A Marina le encantaba poder ir a la hacienda de su tío. En la tarde llegaron a la finca. Ella besó a sus tíos y se fue a jugar con sus primos, mientras su mamá recibía las noticias más recientes de por allí.

El primer sitio que vio Marina fue el corral, donde estaban los becerros y las vacas. Después fue caminando hasta llegar al gallinero. Allí había polluelos, gallinas, un bello gallo rojo, patos de cuello azul, gallinas de Guinea cantando todo el tiempo ¡toy flaco, toy flaco! Y había una gallina que criaba cinco pollitos y dos patitos.

La señora que cuidaba el gallinero le explicó que cuando esa gallina estaba empollando, una noche su tío fue y le puso debajo de sus alas calientes, sin que ella se diera cuenta, unos huevos de una pata que estaba enferma, para que los empollara.

Así, lo que vio Marina le fascinó: la gallina que había empollado los huevos de pata, trataba a los dos patitos como si fueran pollitos. Y los patitos la seguían por todos lados, pero cuando ella se aproximaba a una laguna que había cerca del gallinero, los pollitos se quedaban al margen de la laguna, al lado de su mamá, mientras los patitos entraban al agua y comenzaban a nadar, serenos.

La gallina, al contrario, se angustiaba porque pensaba que los patitos, al igual que los pollitos, podían ahogarse. Y como todas las gallinas, no podía y no sabía nadar, solamente los llamaba desde la orilla, enloquecida, cacareando co, co, co.

Daba lástima verla correr alrededor de la laguna, rascando el suelo y batiendo las alas, intentando llamar su atención.

Ellos, en cambio, estaban tranquilos en el agua y solamente salieron cuando se cansaron de nadar, sin darse cuenta de la angustia de su mamá-gallina. La pobre mamá-gallina no cabía en sí de contenta cuando los vio regresar, sanos y salvos, a la tierra.

Orientación al/la docente

El texto presentado es para ser leído en clase, con discusión posterior orientada por el/la docente.



Conocimientos requeridos:

el amor desinteresado, cuidado por lo que se ama, diferencias entre las personas.



Recursos:

imaginación, creatividad

Materiales:

cuento fotocopiado para realizar lecturas con el grupo, lápices, colores, papel bond.

Temas

- Las diferencias
- Las habilidades de cada quien
- El amor que acepta todo

Preguntas:

- ¿Por qué la mamá gallina aceptaba a los patitos como cría suya?
- ¿Por qué se angustiaba la mamá-gallina cuando vio a los patitos nadar?
- ¿Por qué estaba feliz de verlos todos de regreso?
- ¿Cómo podemos aprender a aceptar las diferencias entre nosotros?

Actividad para 3er grado:

El Espejo: Se señala cada alumno/a sucesivamente por las letras A y B. Se separa el grupo en parejas donde hay un/a alumno/a A y un/a alumno/a B. El/la alumno/a A comienza a moverse lentamente, levantando el brazo, abriendo y cerrando la boca, etc. El/la alumno/a B debe imitar al A como si fuera un espejo. Luego se sientan en círculo y conversan sobre cómo se sentían. Si el A quería que se le imitara siempre, si el B hubiera querido hacer sus propios movimientos. Se considera si es mejor que cada uno/a se exprese según su propia personalidad.

Actividad previa: realizar dibujo del cuento en lámina de papel bond para motivar a los/as niños/as.

Actividad posterior: cada niño/A dibujará escenas sobre lo que más le agradó del cuento.

EL CUIDADO DE LOS OTROS

(3° y 4° grado)

Antonio y el río

Autor: Pedro Pablo Sacristán (2008)[versión adaptada]

Después de volver de la escuela, Antonio salía para pescar y nadar. A él le gustaba flotar, quedarse en el agua como un corcho.

Una vez que no encontró a sus amigos, Antonio se fue solo, por el camino del río. Prefería, cuando estaba solito, pescar. Tenía una pequeña vara de caña. Llevaba pan para llamar a los peces. Dos anzuelos y un rollo de hilo de nylon componían el resto de su equipo.

Este día, en la orilla del río Antonio tenía ganas de nadar, más no podía hacerlo. ¡Era un río tan grande! *¡Ah, si yo fuese un pez!*

Así pensaba Antonio. E imaginó que era un pez. No uno pequeño, de los que no se pueden pescar. Soñó que era uno grande y valiente de esos que, cuando están atrapados, luchan con todas sus fuerzas para no dejar el agua.

Quería ser un pez para poder nadar, quedarse en el agua todo el tiempo que quisiera, sin tener que salir para respirar.

De pronto Antonio tuvo ganas de saltar al agua. Sentía que el aire era sofocante, que necesitaba el agua. No pudo contenerse más, se tiró de clavado en las aguas profundas.

Al principio tuvo miedo. Tan pronto comenzó a volver a la superficie, notó que era un pez, grande como siempre lo soñó. ¡Qué alegría tenía Antonio! ¡Ahora sí podía quedarse en el agua cuanto quisiera!

Nadó hasta el fondo. Allí encontró árboles muertos, con sus ramas peligrosas. En la arena del fondo vio los camarones grises corriendo y escondiéndose de los peces.

Antonio-pezu nadaba y bailaba. Había peces de varios colores, pequeños, grandes. Hacia la superficie vio nadar una culebra y una familia de chigüires.

Cerca de la orilla vio anzuelos, de los cuales se alejó, no quería terminar frito o sancochado, si su destreza para escapar le fallaba.

El tiempo pasó y Antonio continuaba nadando, de orilla a orilla, del fondo hacia la superficie. Saltando, pasando entre las ramas de los árboles muertos, jugando con todo, todo el tiempo.

Pero en un momento de descuido se encontró atrapado en una red de pescadores. Luchaba para salir, para quitar los hilos de la tela que lo cercaba, pero su esfuerzo era vano. Los otros peces luchaban también. Todos estaban oprimidos entre la red que subía hacia afuera, hacia la superficie, hacia el aire, esto es, hacia la muerte (el sartén o la olla).

Antonio-pezu gritaba, gritaba, más el sonido no salía de su boca. Sintió que dejaba el agua, que hacia calor, que oía voces humanas, que reían, que se reían de los peces de la red.

Uno de los pescadores lo tocó. Antonio saltó y gritó. Pero ese momento no fue más un pez, sino un muchacho acostado en la orilla del río, sudando del calor y gritando que no quería ser sancochado.

_¡Ah, todo fue un sueño!

Los hombres le gritaban:

_¡Eh muchacho! ¿Te dormiste?

Antonio tomó su vara y se volvió a su casa. Y desde ese día no quiso más ser un pez. Bastaba ser Antonio.

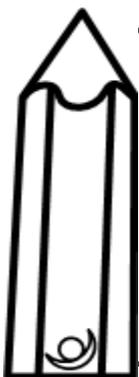


Orientación al/la docente

El texto presentado es para ser leído en clase, con discusión posterior orientada por el/la docente.

Conocimientos requeridos:

reconocer que las personas son importantes.



Recursos:

Imaginación, creatividad

Materiales:

cuento fotocopiado, lápices, papel bond, colores.

Temas:

- El deseo de ser otro.
- Insatisfacción del niño con lo que es.
- Apreciación de las dificultades de los demás.
- Aceptación de lo que uno es.

Preguntas:

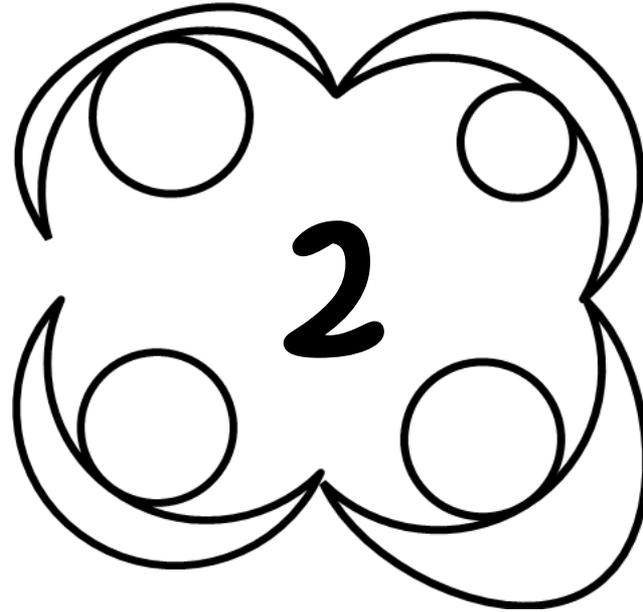
- ¿Por qué Antonio quería ser un pez?
- ¿Al principio Antonio-Pez estuvo contento en el río? ¿Por qué?
- ¿Por qué era difícil ser un pez?
- ¿Hay otros animales que tienen dificultades?
- ¿Hay personas que tienen dificultades?
- ¿Qué dificultades tienes tú?
- ¿Por qué Antonio decidió ser Antonio?

Actividades:

- Hacer un auto-retrato
- Hacer un retrato de un/a amigo/a

Actividad posterior:

Pedir a los niños y las niñas que escriban en una hoja blanca cuáles son sus cualidades como personas.



IDENTIDAD Y VALORES

LOS SUEÑOS PROPIOS

(1º y 2º grado)

Hocico, El zorro de las plumas

Autor: Luis Carlos Neves (1986).

El zorro coleccionaba plumas. Mientras los otros de su especie se comían los huevos de las gallinas, el personaje de nuestra historia coleccionaba plumas.

Este zorro, de nombre *Hocico*, las tenía de todos los colores, de pavos plebeyos y reales, de gallinas criollas y guineas, de palomas de la Plaza Bolívar y de cardenales de Lara.

Su madriguera era limpia y adornada de cojines de plumas. A *Hocico* no le gustaba dormir en el suelo, por eso coleccionaba sus plumas, para hacer sus colchones. Los otros zorros se reían de él.

¡Cuánto había sufrido por su manía de coleccionador! Sobre todo en verano, cuando había incendios forestales y a veces las llamas llegaban a su madriguera, encontraban las plumas y las devoraban.

Pero *Hocico* volvía a coleccionar plumas.

Hocico todavía vive. Continúa con su colección de plumas que renueva de tanto en tanto, cuando están viejas o cuando el fuego se encarga de ellas.

Los otros zorros le siguen tomando el pelo, pero a *Hocico* no le importa. A él le gusta su colección y punto.

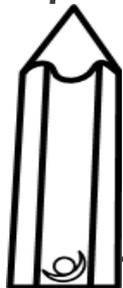


Orientación al/la docente

El texto presentado es para ser leído en clase, con discusión posterior orientada por el/la docente.

Conocimientos requeridos:

la autoestima, afirmación del yo



Materiales:

una lámina sobre el cuento, papel bond, colores, hojas. Fotos de pavos y pavos reales, guineas, gallinas y cardenales.

Temas:

- La autoestima.
- La capacidad de seguir los sueños propios.
- La capacidad de ignorar las burlas de los demás.
- La capacidad de comenzar de nuevo ante la necesidad de hacerlo.

Preguntas

- ¿Por qué es que *Hocico* coleccionaba plumas?
- ¿Qué hacía cuando el fuego las quemaba?
- ¿Qué hacía cuando se burlaban de él?
- ¿Qué cosas te gustan hacer, sólo porque te dan placer a ti?
- ¿Qué haces cuando los demás se burlan de lo que haces?

Actividad previa:

Conversar acerca de sus sueños, planes, metas.

Actividad posterior:

Juegos de expresión de emociones y sentimientos. Que los/as niños/as concienticen que somos personas diferentes y que cada uno/a es importante, así como cada parte del cuerpo es diferente y tiene diferente función así somos nosotros/as como sociedad, y que deberíamos convivir entre nosotros/as con amor y cooperación.



El hada fea

Autor: Pedro Pablo Sacristán (2008) [versión adaptada]

Había una vez una aprendiz de hada madrina, mágica y maravillosa, la más inteligente y amable de las hadas. Pero era también una hada muy fea, y por mucho que se esforzaba en mostrar sus grandes cualidades, parecía que todos estaban empeñados en que lo más importante de una hada tenía que ser su belleza. En la escuela de hadas no le hacían caso, y cada vez que volaba a una misión para ayudar a un niño o cualquier otra persona en apuros, antes de poder abrir la boca, ya la estaban chillando y gritando:

- ¡fea! ¡bicho!, ¡lárgate de aquí!

Aunque pequeña, su magia era muy poderosa, y más de una vez había pensado hacer un encantamiento para volverse bella; pero luego pensaba en lo que le contaba su mamá de pequeña:

- tú eres como eres, con cada uno de tus granos y tus arrugas; y seguro que es así por alguna razón especial...

Pero un día, las brujas del país vecino arrasaron el país, haciendo prisioneras a todas las hadas y magos. Nuestra hada, poco antes de ser atacada, hechizó sus propios vestidos, y ayudada por su fea cara, se hizo pasar por bruja. Así, pudo seguir las hasta su guarida, y una vez allí, con su magia preparó una gran fiesta para todas, adornando la cueva con murciélagos, sapos y arañas, y música de lobos aullando.

Durante la fiesta, corrió a liberar a todas las hadas y magos, que con un gran hechizo consiguieron encerrar a todas las brujas en la montaña durante los siguientes 100 años.

Y durante esos 100 años, y muchos más, todos recordaron la valentía y la inteligencia de la hada fea. Nunca más se volvió a considerar en aquel país la fealdad una desgracia, y cada vez que nacía alguien feo, todos se llenaban de alegría sabiendo que tendría grandes cosas por hacer.

Material complementario 2: "El perrito cojo" tomado de: Lopera, J. y Trujillo, B. (Comps.) (2002).



El perrito cojo

Autor: Carlos Vizcaya (2002). [versión adaptada]

El dueño de una tienda estaba poniendo en la puerta un cartel que decía: "Cachorros en venta". Como esa clase de anuncios siempre atrae a los niños, de pronto apareció un pequeño y le preguntó:

—¿Cuál es el precio de los perritos?

El dueño contestó: —Entre trescientos y quinientos bolívares.

El niño se metió la mano al bolsillo y sacó unas monedas.

—Sólo tengo cincuenta bolívares. ¿Puedo verlos?

El hombre sonrió y silbó. De un cuarto salió una perra seguida por cinco perritos, uno de los cuales se quedaba atrás. El niño inmediatamente señaló al cachorrito rezagado.

—¿Qué le pasa a ese perrito? —preguntó.

El hombre le explicó que el animalito tenía la cadera defectuosa y cojearía por el resto de su vida. El niño se emocionó mucho y exclamó: — ¡Ese es el perrito que yo quiero comprar!

Y el hombre replicó: —No, tú no vas a comprar ese cachorro. Si realmente lo quieres, yo te lo regalo.

El niño se disgustó y, mirando al hombre a los ojos, le dijo:

—No, no quiero que usted me lo regale. Creo que vale tanto como los otros perritos, y le pagaré el precio completo. De hecho, le voy a dar mis cincuenta bolívares ahora y cincuenta bolívares cada mes, hasta que lo haya pagado todo.

El hombre contestó: —Hijo, en verdad no querrás comprar ese perrito. Nunca será capaz de correr, saltar y jugar como los otros.

El niño se agachó y levantó su pantalón para mostrar su pierna izquierda, retorcida e inutilizada, soportada por un gran aparato de metal. Miró de nuevo al hombre y le dijo:

—Bueno, yo no puedo correr muy bien tampoco, y el perrito necesitará a alguien que lo entienda.

El hombre se mordió el labio y, con los ojos llenos de lágrimas, dijo:

—Hijo, espero que cada uno de estos cachorritos tenga un dueño como tú.

En la vida no importa quiénes somos, sino que alguien nos quiera por lo que somos y nos ame incondicionalmente.

¿QUÉ ES LA TOLERANCIA?

Convivir con la diferencia

(1º a 3er. grado)

El niño de las mil cosquillas

Autor: Pedro Pablo Sacristán (2008).[versión adaptada]

Pepito Cosquillas era un niño tan sensible, tan sensible, que tenía cosquillas en el pelo. Bastaba con tocarle un poco la cabeza, y se rompía de la risa. Y cuando le daba esa risa de cosquillas, no había quien le hiciera parar. Así que Pepito creció acostumbrado a situaciones raras: cuando venían a casa las amigas de su abuela, siempre terminaba desternillado de risa, porque no faltaba una viejecita que le tocara el pelo diciendo "*qué bonito*". Y los días de viento eran lo peor, Pepito por el suelo de la risa en cuanto el viento movía su melena, que era bastante larga porque en la peluquería no costaba nada que se riera sin parar, pero lo de cortar el pelo, no había quien pudiera.

Verle reír era, además de divertidísimo, tremendamente contagioso, y en cuanto Pepito empezaba con sus cosquillas, todos acababan riendo sin parar, y había que interrumpir cualquier cosa que estuvieran haciendo. Así que, según se iba haciendo más mayor, empezaron a no dejarle entrar en muchos sitios, porque había muchas cosas serias que no se podían estropear con un montón de risas. Pepito hizo de todo para controlar sus cosquillas: llevó mil sombreros distintos, utilizó lacas y gominas ultra fuertes, se rapó la cabeza e incluso hizo un curso de yoga para ver si podía aguantar las cosquillas relajándose al máximo, pero nada, era imposible. Y deseaba con todas sus fuerzas ser un niño normal, así que empezó a sentirse triste y desgraciado por ser diferente.

Hasta que un día en la calle conoció un payaso especial. Era muy viejecito, y ya casi no podía ni andar, pero cuando le vio triste y llorando, se acercó a Pepito para hacerle reír. No tardó mucho en hacer que Pepito se riera, y empezaron a hablar. Pepito le contó su problema con las cosquillas, y le preguntó cómo era posible que un hombre tan anciano siguiera haciendo de payaso.

_No tengo quien me sustituya -dijo él-, y tengo un trabajo muy serio que hacer.

Pepito le miró extrañado; "*¿serio?, ¿un payaso?*", pensaba tratando de entender. Y el payaso le dijo:

_Ven, voy a enseñártelo.

El niño de las mil cosquillas

Entonces el payaso le llevó a recorrer la ciudad, parando en muchos hospitales, casas de acogida, albergues, colegios... Todos estaban llenos de niños enfermos o sin padres, con problemas muy serios, pero en cuanto veían aparecer al payaso, sus caras cambiaban por completo y se iluminaban con una sonrisa. Su rato de risas junto al payaso lo cambiaba todo, pero aquel día fue aún más especial, porque en cada parada las cosquillas de Pepito terminaron apareciendo, y su risa contagiosa acabó con todos los niños por los suelos, muertos de risa.

Cuando acabaron su visita, el anciano payaso le dijo, guiñándole un ojo.

¿Ves ahora qué trabajo tan serio? Por eso no puedo retirarme, aunque sea tan viejito.

¿Es verdad –respondió Pepito con una sonrisa, devolviéndole el guiño– no podría hacerlo cualquiera, habría que tener un don especial para la risa. Y eso es tan difícil de encontrar... –dijo Pepito, justo antes de que el viento despertara sus cosquillas y sus risas.

Y así, Pepito se convirtió en payaso, sustituyendo a aquel anciano tan excepcional, y cada día se alegraba de ser diferente, gracias a su don especial.

Orientación al/la docente

La lectura anterior permite conceptualizar la tolerancia (o aceptación de lo diferente) y establecer diferencias entre ésta y la intolerancia (o rechazo por lo diferente).

Indicaciones:

Orienta a los niños y las niñas en la reflexión y relación entre el texto y la siguiente actividad.

Como paso introductorio, discute con ellos y ellas las siguientes cuestiones:

¿Qué es la tolerancia (o aceptación de las diferencias de los demás)?

¿Pueden dar algunos ejemplos de tolerancia o aceptación de las diferencias de los demás?

(preparar de antemano algunos ejemplos, para ser utilizados en caso de que los niños tenga dificultades para identificarlos: p. ej.: cuando comemos en familia, permanecemos en la mesa hasta que todos hayamos terminado. Algunas personas comen rápido y otras más lento que nosotros, lo cual puede producirnos algo de fastidio. Es posible que queramos pararnos, y que nos disguste que los demás no vayan a nuestro ritmo. Sin embargo, es preciso aprender a aceptar sus diferencias para poder compartir con ellos. Cuando esperamos junto a ellos hasta el final de la comida, aun cuando queremos pararnos, estamos siendo tolerantes, y también respetuosos).



Propósitos	Actividad	Tareas	Sugerencias al/la docente
<p>Propiciar la comprensión de la tolerancia como requisito para la convivencia pacífica y la unión (entre compañeros/as, familiares).</p>	<p>Dramatización, a cargo de los niños y las niñas, de los personajes que aparecen en el cuento. Conversación con los niños y las niñas en relación a sus experiencias acerca de:</p> <ul style="list-style-type: none"> -el significado que le dan a la tolerancia -la forma en que se sienten ellos y ellas cuando son rechazados -lo que sienten cuando son aceptados con sus diferencias <p>Identificación de las manifestaciones más frecuentes de intolerancia (rechazo del otro por sus diferencias) que se producen en el aula.</p>	<p>Pregunta en tu casa ¿cómo hacer para cambiar la conducta de rechazo por la de aceptación de las diferencias de los demás?</p> <p>Recopila o elabora cuentos, chistes, poesías, canciones, símbolos que tengan relación con el tema de la tolerancia.</p> <p>Elabora un dibujo sobre el tema de la tolerancia en el aula o en la escuela.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Toma nota en la pizarra sobre los comentarios de los niños y las niñas. - A partir de las elaboraciones y recopilación de textos sobre el tema, elabora con todo el grupo un capítulo sobre la tolerancia, para el libro de la paz. -Organiza un concurso de dibujos sobre la tolerancia y promueve la selección de un ganador. -Reproduce el dibujo ganador en tamaño grande, divídelo en piezas e invita a todos a armar el rompecabezas de la tolerancia.

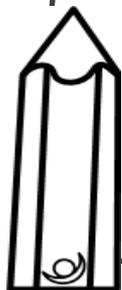


Orientación al/la docente

El texto presentado es para ser leído en clase, con discusión posterior orientada por el/la docente.

Conocimientos requeridos:

Tolerancia, convivencia pacífica, unión. Que los/as niños/as conozcan que es casa de acogida y albergue.



Materiales:

Fotocopia del texto, papel bond, colores. Materiales para el vestuario de los personajes del tema que se va a dramatizar.

Utilidad y aplicabilidad:

Un buen tema para la situación que viven los/as niños/as, e importante para mejorar la convivencia escolar y familiar.

Actividad previa:

Dibujos y dramatizaciones.

Actividad posterior:

Juegos cooperativos. Observar día a día las mejoras en la relación de los/as niños/as.



Asamblea en la Carpintería [versión adaptada]

Hubo en la carpintería una extraña asamblea; las herramientas se reunieron para arreglar sus diferencias. El martillo fue el primero en ejercer la presidencia, pero la asamblea le notificó que debía renunciar. ¿La causa? Hacía demasiado ruido, y se pasaba el tiempo golpeando.

El martillo reconoció su culpa, pero pidió que fuera expulsado el tornillo: había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo. El tornillo aceptó su retiro, pero a su vez pidió la expulsión de la lija: era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás. La lija estuvo de acuerdo, con la condición de que fuera expulsado el metro, pues se la pasaba midiendo a los demás, como si él fuera perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo, utilizando alternativamente el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Al final, el trozo de madera se había convertido en un lindo mueble.

Cuando la carpintería quedó sola otra vez, la asamblea reanudó la deliberación. Dijo el serrucho: “Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestras flaquezas, y concentrémonos en nuestras virtudes”. La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba solidez, la lija limaba asperezas y el metro era preciso y exacto. Se sintieron como un equipo capaz de producir hermosos muebles, y sus diferencias pasaron a segundo plano.

Cuando las personas que están en un equipo de trabajo buscan defectos en los demás, la situación se vuelve tensa y negativa. En cambio, si tratan de ver los puntos fuertes de los demás, aparecen los mejores logros. Es fácil encontrar defectos –cualquier necio puede hacerlo–, pero encontrar cualidades es una labor para las personas con espíritus superiores que son capaces de inspirar el éxito de los demás.

¿QUÉ ES EL RESPETO?

(1º a 3er. grado)

Las columnas de la tierra

Autor: Pedro Pablo Sacristán (2008) [versión adaptada]

Había una vez un niño que siempre trataba a su mamá con gritos e insultos, sin importarle lo mucho que esto la ponía triste. Un día, sin saber cómo, despertó en un lugar inmenso y solitario, sentado sobre una piedra de la que salían cuatro columnas que parecían sostener el mundo entero. Estaba allí solo, y al poco rato vio llegar una inmensa bandada de cuervos con picos de metal que se lanzaron contra la piedra, picoteándola con fuerza. Cuando volvió a estar sólo, misteriosamente se abrió una puerta en una de las columnas, y de ella salió una niña simpática y preciosa.

_¿Has venido a ayudarnos? ¡Qué bien!, porque nos hace falta toda la gente posible.

El niño no comprendía, y viendo su asombro, la niña le explicó.

_¿Así que no sabes dónde estás? Esto es el centro de la tierra, estas columnas lo sujetan todo, y la piedra sobre la que estás las mantiene unidas.

_¿Y por qué estoy aquí? ¿Es que acaso puedo ayudar en algo?– dijo el niño extrañado.

_Pues a cuidar la piedra, claro. Se te ve en la cara que eres la persona ideal –respondió la niña. Los pájaros que has visto son cada vez más numerosos, y si no cuidamos esta piedra un día se romperá y todo se vendrá abajo.

_¿Se me ve en la cara? –exclamó el niño sorprendido– ¡Pero si nunca he cuidado una piedra!

_Pero aprenderás a hacerlo. Toma, mírate en este espejo– respondió la niña mientras le ponía un espejo frente a la cara.

Entonces el niño se vio reflejado, y pudo ver claramente cómo su rostro parecía el de un pájaro, y su nariz comenzaba a estar metalizada. Quedó allí parado, asustado y preocupado, sin decir palabra.

_Todos esos pájaros fueron niños como tú y como yo –explicó la niña– pero ellos decidieron no cuidar este lugar.

Ahora que son mayores, se han convertido en pájaros malvados que sólo lo destruyen. Hasta ahora, tú no has hecho mucho por cuidarlo, pero ahora que ya lo sabes, ¿me ayudarás a conservar todo esto? –dijo con una sonrisa mientras le tendía la mano.

El niño no terminaba de comprender todo aquello, pero entonces, al mirar de cerca las columnas, vio que cada una estaba hecha de miles y miles de figuritas representando los grandes valores: sinceridad, esfuerzo, honradez, generosidad.... Y al acercarse al suelo, comprobó que la enorme piedra estaba formada por las pequeñas historias de niños que respetan a sus madres, abuelos, hermanos, ancianos... sobre la que los cuervos trataban de grabar imágenes violentas e insultos. Y junto a sus pies, pudo ver su propio dibujo, el de la última vez que había gritado a su mamá. Aquella imagen, en aquel extraño lugar, le hizo ver que era el respeto lo que mantenía unidas las columnas de los valores que sostienen el mundo.

El niño, arrepentido, permaneció allí cuidando la piedra durante días y días, con alegría y buenas obras, reponiendo el daño que causaba cada aparición de los pájaros, sin llegar a dormir un minuto. Así estuvo hasta que, agotado por el esfuerzo, cayó rendido.

Al despertar, volvía a estar en su casa, y no sabía si todo aquello había sido un sueño; pero de lo que sí estaba seguro, era de que ningún cuervo volvería a grabar un dibujo suyo gritando a su mamá, porque él ya no lo volvería a hacer.

Orientación al/la docente

La lectura anterior permite conceptualizar el respeto, establecer diferencias entre éste y el irrespeto, e identificar sus posibles consecuencias.

Indicaciones:

Orienta a los niños y las niñas en la reflexión y relación entre el texto y la siguiente actividad. Como paso introductorio, discute con ellos y ellas las siguientes cuestiones:

¿Qué es el respeto?

¿Cómo podemos ser respetuosos en el aula? Den algunos ejemplos (preparar de antemano algunos ejemplos, para ser utilizados en caso de que los niños tenga dificultades para identificarlos: p. ej.: cuando una persona habla, está haciendo una intervención durante la clase y hacemos un grupo de conversación aparte, ¿están respetando o irrespetando su participación?; cuando las niñas están en el baño y los varones entran, ¿las están respetando o les están faltando el respeto?). Pedir que expliquen su punto de vista.



Propósitos	Actividad	Tareas	Sugerencias al/la docente
Propiciar la comprensión del respeto, como uno de los requisitos para la convivencia pacífica.	<p>Dramatización a cargo de los niños y las niñas de los personajes que aparecen en el cuento.</p> <p>Conversación con los niños y las niñas en relación a sus experiencias acerca de:</p> <ul style="list-style-type: none"> -el significado que le dan al respeto -la forma en que se sienten ellos y ellas cuando son irrespetados/as. -lo que sienten cuando son tratados/as con respeto. <p>Identificación de las manifestaciones más frecuentes de irrespeto que se producen en el aula.</p>	<p>Pregunta en tu casa ¿cuáles son las formas de cambiar la conducta irrespetuosa por otra que sea respetuosa?</p> <p>Recopila o elabora cuentos, chistes, poesías, canciones, símbolos que tengan relación con el tema del respeto.</p> <p>Elabora un dibujo sobre el tema del respeto en el aula o en la escuela.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Toma nota en la pizarra sobre los comentarios de los niños y las niñas. - A partir de las elaboraciones y recopilación de textos sobre el tema, elabora con todo el grupo un capítulo sobre el respeto, para el libro de la paz. -Organiza el concurso de dibujos sobre el respeto, y la selección de un ganador. <p>Reproduce el dibujo ganador en tamaño grande, divídelo en piezas e invita a todos a armar el rompecabezas del respeto.</p>



Conocimientos requeridos:

El respeto



Materiales:

Diccionario, lápices, colores, marcadores, papel bond, cartulina. Fotos de cuervos, para que los/as niños/as identifiquen al animal.

Actividad previa:

Juegos y dramatizaciones.

Actividad posterior:

Ubicar en el diccionario los conceptos de respeto y convivencia, realizar oraciones con cada uno de ellos.



El misterioso payaso malabarista

Autor: Pedro Pablo Sacristán (2008)[versión adaptada]

Había una vez un pueblo al que un día llegó un payaso malabarista. El payaso iba de pueblo en pueblo ganando unas monedas con su espectáculo. En aquel pueblo comenzó su actuación en la plaza, y cuando todos disfrutaban de su espectáculo, un niño irrespetuoso empezó a burlarse del payaso y a gritarle para que se marchara del pueblo. Los gritos e insultos terminaron por ponerlo nervioso, y dejó caer una de las pelotas con las que hacía malabares. Algunos niños comenzaron a criticarlo por el error, y al final el payaso tuvo que salir de allí corriendo, dejando en el suelo las 4 pelotas que utilizaba para su espectáculo.

Pero ni aquel payaso ni aquellas pelotas eran corrientes, y durante la noche, cada una de las pelotas mágicamente dio origen a un niño igual al que había comenzado los insultos. Todas menos una, que dio origen a otro payaso. Durante todo el día las copias del niño irrespetuoso anduvieron por el pueblo, molestando a todos, y cuando por la tarde la copia del payaso comenzó su espectáculo malabarista, se repitió la situación del día anterior, pero esta vez fueron 4 los niños que insultaron al payaso, obligándolo a abandonar otras 4 pelotas. Y nuevamente, durante la noche, 3 de aquellas pelotas se convirtieron en copias del niño irrespetuoso, y la otra en una copia del payaso.

Y así fue repitiéndose la historia durante algunos días, hasta que el pueblo se llenó de niños irrespetuosos que no dejaban tranquilo a nadie, y las personas mayores del pueblo decidieron a acabar con todo aquello. Firmemente, impidieron que los niños irrespetaran a otras personas, y al comenzar la actuación del payaso, según empezaban los niños con sus insultos, un buen grupo de personas mayores les impidieron seguir adelante, de forma que el payaso pudo completar su espectáculo y pasar la noche en el pueblo. Esa noche, 3 de las copias del niño irrespetuoso desaparecieron, y lo mismo ocurrió el resto de los días, hasta que finalmente sólo quedaron el payaso y el niño auténtico. El niño y todos en el pueblo habían comprobado hasta dónde podía extenderse el mal ejemplo, y a partir de entonces, en lugar de molestar a los visitantes, en aquel pueblo ponían todo su empeño para que pasaran un buen día, pues habían descubierto que los payasos podían enseñarles mucho.

¿QUÉ SON LOS BUENOS MODALES?

Vía para asegurar la convivencia pacífica

(3° y 4° grado)

Los dos conjuros

Autor: Pedro Pablo Sacristán (2008)[versión adaptada]

Había una vez un rey que daba risa. Parecía casi de mentira, porque por mucho que dijera "hagan esto" o "hagan lo otro", nadie le obedecía. Y como además era un rey pacífico y justo que no quería ni castigar ni encerrar a nadie en la cárcel, resultó que no tenía nada de autoridad, y por eso dio a un gran mago el extraño encargo de conseguir una poción para que le obedecieran.

El anciano, el más sabio de los hombres del reino, inventó mil hechizos y otras tantas pociones; y aunque obtuvo resultados tan interesantes como un caracol luchador o una hormiga bailarina, no consiguió encontrar la forma de que nadie obedeciera al rey. Se enteró del problema un joven, que se presentó rápido en palacio, enviando a decir al rey que él tenía la solución.

El rey apareció al momento, ilusionado, y el recién llegado le entregó dos pequeñas hojas de pergamino, escritas con una increíble tinta de muchos colores.

_Estos son los conjuros que he preparado para usted, alteza. Utilice el primero antes de decir aquello que quiera que hagan sus súbditos, y el segundo cuando lo hayan terminado, de forma que una sonrisa le indique que siguen bajo su poder. Hágalo así, y el conjuro durará para siempre.

Todos estaban intrigados esperando oír los conjuros. Antes de utilizarlos, los leyó varias veces para sí mismo, tratando de memorizarlos. Y entonces dijo, dirigiéndose a un sirviente que pasaba llevando un gran pavo entre sus brazos:

_Por favor, Apolonio, ven aquí y déjame ver ese estupendo pavo.

El bueno de Apolonio, sorprendido por la amabilidad del rey, a quien jamás había oído decir "por favor", se acercó, dejando al rey y a cuantos allí estaban sorprendidos de la eficacia del primer conjuro. El rey, tras mirar el pavo con poco interés, dijo:

_Gracias, Apolonio, puedes retirarte.

Y el sirviente se alejó sonriendo. ¡Había funcionado! y además, ¡Apolonio seguía bajo su poder, tal y como había dicho el extraño! El rey, agradecido, colmó al joven de riquezas, y éste decidió seguir su viaje.

Antes de marcharse, el anciano mago del reino se le acercó, preguntándole dónde había obtenido tan extraordinarios poderes mágicos, rogándole que los compartiera con él. Y el joven, que no era más que un inteligente profesor, le contó la verdad:

_Mi magia no reside en esos pergaminos sin valor que escribí al llegar aquí. La saqué de la escuela cuando era niño, cuando mi maestro repetía constantemente que educadamente y de buenas maneras, se podía conseguir todo. Y tenía razón. Tu buen rey sólo necesitaba buenos modales y algo de educación para conseguir todas las cosas justas que quería.

Y comprendiendo que tenía razón, aquella misma noche el mago se deshizo de todos sus aparatos y cachivaches mágicos, y los cambió por un buen libro de buenos modales, dispuesto a seguir educando a su brusco rey.

Orientación al/la docente

La lectura anterior permite conceptualizar los buenos modales, establecer las diferencias entre estos y los malos modales, e identificar las consecuencias, para cada caso.

Indicaciones:

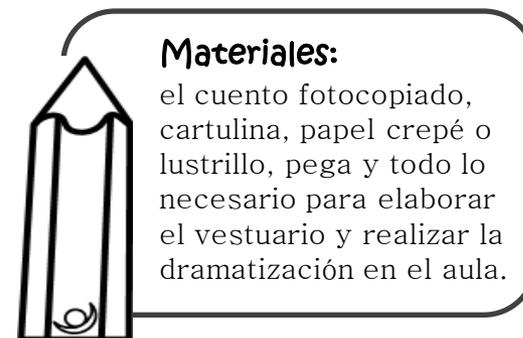
Orienta a los niños y las niñas en la reflexión y relación entre el texto y la siguiente actividad. Como paso introductorio, discute con ellos y ellas las siguientes cuestiones:

¿Qué son los buenos modales?

¿Pueden dar algunos ejemplos de buenos modales? (preparar de antemano algunos ejemplos, para ser utilizados en caso de que los niños tenga dificultades para identificarlos: p. ej.: haciendo uso de los buenos modales, ¿cómo le pediríamos prestada la borra a un compañero o compañera?, ¿qué le diríamos al regresarle la borra?). Pedir que expliquen su punto de vista.



Propósitos	Actividad	Tareas	Sugerencias al/la docente
Propiciar la comprensión de los buenos modales como uno de los requisitos para asegurar la convivencia pacífica.	<p>Dramatización a cargo de los niños y las niñas de los personajes que aparecen en el cuento.</p> <p>Conversación con los niños y las niñas en relación a sus experiencias acerca de:</p> <ul style="list-style-type: none"> -el significado que le dan a los buenos modales -la forma en que se sienten ellos y ellas cuando son tratados de manera descortés. -lo que sienten cuando son tratados/as con cortesía (haciendo uso de buenos modales). <p>Identificación de las manifestaciones más frecuentes de malos modales que se producen en el aula.</p>	<p>Pregunta en tu casa ¿cuáles son las formas de tratar a los demás con buenos modales?</p> <p>Recopila o elabora cuentos, chistes, poesías, canciones, símbolos que tengan relación con el tema de los buenos modales.</p> <p>Elabora un dibujo sobre el tema de los buenos modales en el aula o en la escuela.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Toma nota en la pizarra sobre los comentarios de los niños y las niñas. - A partir de las elaboraciones y recopilación de textos sobre el tema, elabora con todo el grupo un capítulo sobre los buenos modales, para el libro de la paz. -Organiza el concurso de dibujos sobre los buenos modales y orienta la selección de un ganador. <p>Reproduce el dibujo ganador en tamaño grande, divídelo en piezas e invita a todos a armar el rompecabezas de los buenos modales.</p>



Materiales:

el cuento fotocopiado, cartulina, papel crepé o lustrillo, pega y todo lo necesario para elaborar el vestuario y realizar la dramatización en el aula.

Utilidad y aplicabilidad:

Esta actividad toca el tema de los buenos modales de forma estructural

Actividad posterior:

Recortar y pegar escenas de periódicos y revistas donde se observen buenos modales. Orientar diariamente a los/as niños/as para que pongan en práctica los buenos modales.

EL VALOR DE LA COOPERACIÓN

(1º a 3er grado)

El rabipelado y la tortuga

Autor: Pedro Pablo Sacristán (2008). [versión adaptada]

Era verano... Había siempre riesgo de incendios forestales. La lechuza *Chuza* convocó una reunión de animales para que en esta ocasión estuvieran preparados para defenderse del fuego.

Allí estaban el cachicamo, el cuervo, el cocodrilo, la gallineta y su cría, el rabipelado y otros animales.

Pero faltaba la tortuga. Ella fungía de secretaria de las reuniones de los animales del bosque, por su inteligencia y prudencia.

La lechuza *Chuza* estaba preocupada. ¿Cómo harían la reunión sin la Tortuga Doña Conchita?

Siempre era el mismo problema. Para que ella compareciera a una reunión había que convocarla con tres días de anticipación, para que pudiese venir caminando despacito, despacito, como siempre lo hacía. ¿Y si había una emergencia?

La lechuza *Chuza* tuvo una idea. Llamó al rabipelado y le propuso:

_Rabieta, tú que eres tan rápido, ¿no podrías buscar a la tortuguita?

El rabipelado, que no le gustaba hacer favores, respondió:

_¿Por qué yo? ¿Por qué no el conejo o la vaca?

_Calma, calma, Rabieta. Es que además de rápido, tú tienes una bolsa en tu barriga y allí puedes transportar a la tortuga... ¿Por qué no haces como tu primo, el canguro, que allá muy lejos, en Australia, de vez en cuando transporta animales en su bolsa?

El rabipelado y la tortuga

El rabipelado, que tenía gran orgullo de ser pariente del canguro, pensó y por fin dijo:

_De acuerdo. Iré a buscar a la tortuga. Pero sólo esta vez.

Y salió corriendo donde estaba la tortuga caminando como siempre, despacio. Rabieta le dijo a la tortuga:

_Doña Conchita, me encargaron de llevarla a la reunión. Así me informó la lechuza Chuza.

Y con mucho cuidado tomó a la tortuga y la metió en su bolsa. De esa manera llegaron a la reunión.

A partir de ese día, como Doña Conchita era muy simpática, Rabieta no se hizo más de rogar e iba a buscarla cada vez que había reunión en el bosque. Es por eso que desde entonces, Doña Conchita jamás perdió una reunión en casa de la lechuza Chuza.

Orientación al/la docente:

El texto presentado es para ser leído en clase, con discusión posterior orientada por el/la docente.

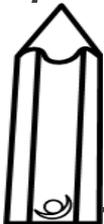


Conocimientos requeridos:

cooperación, colaboración, amistad

Materiales:

Dibujo sobre el cuento en láminas de papel bond para motivar más a los/as niños/as.



Temas:

- El valor de la colaboración.
- El placer de la colaboración.
- La amistad.
- Los recursos únicos de cada quien.

Preguntas:

- ¿Por qué se reunían los animales en la casa de la lechuza Chuza?
- ¿Por qué no había llegado la tortuga Doña Conchita?
- ¿Por qué pidieron al rabipelado Rabieta que buscara a Doña Conchita?
- ¿Por qué no quiso ir?
- ¿Qué recurso tenía Rabieta para poder traer a Doña Conchita con facilidad?
- ¿Los demás animales tenían un recurso como éste?
- ¿Qué aprendió Rabieta?

Actividad previa:

Conversar sobre la amistad dando ejemplos.

Actividad posterior:

Ubicar en el diccionario el significado de amistad, cooperación, compañerismo, colaboración.

CONVIVENCIA PACÍFICA

(2º a 4º grado)

Mi perro "Chocolate"

Autor: Armando José Sequera. (2008). [versión adaptada]

Yo sé que llamar *Chocolate* a mi perro no es nada original pero, cuando papá me lo regaló hace quince días, me dijo:

–Deberías llamarlo *Chocolate*. Mírale el pelaje: tiene el mismo color del chocolate de leche.

Yo quise ponerle un nombre distinto, para sentirlo más mío, y le puse *Spiderman*. Pero mi perro no tenía nada de héroe y menos de araña.

Le daba miedo las lagartijas que entraban a la casa y huía de las mariposas que se detenían en el jardín.

Luego lo llamé Paralelepípedo porque es una palabra difícil y así nada más yo sabría cómo decirle, pero mamá opinó que ese nombre era muy largo y no tenía sentido en un perro.

Por eso decidí que, mientras se me ocurría algo mejor, lo llamaría *Sin nombre*. El asunto se resolvió al tercer día de estar en casa, cuando *Sin nombre* me vio comerme un chocolate.

Levantó el hocico, olfateando el aire como un sabueso detective, me miró como diciéndome *¡dame!* Y, en vista de que no le di nada, me saltó encima.

Entonces, de un mordisco, se adueñó del chocolate que me estaba comiendo. –Mamáaaaa –grité–, y en ese momento me acordé que estaba solo, que mamá estaba visitando a la abuela. Papá tiene año y medio que no vive con nosotros.

Empecé a regañar al perro pero lo vi comerse mi chocolate con tanto gusto que me quedé callado. Cuando terminó, *Sin nombre* se me quedó viendo, como preguntándome si tenía más de aquello tan sabroso. –No –le dije– y abrí la mano donde aún quedaba un resto del chocolate que él me había arrebatado –sólo este pe...

Mi perro “Chocolate”

No me dejó terminar la frase: saltó sobre mi mano y, con una velocidad de ninja, lamió el poquito de chocolate. Pensé contarle a mamá lo que había pasado, pero comprendí que eso podía asustarla. Ella no estaba muy de acuerdo con que yo tuviera un perro en casa.

Mientras tanto, *Sin nombre* no le quitaba los ojos a mi mano.

Para mostrarle que no me quedaba más chocolate, la abrí. Dio otro salto y, en menos de un segundo, lamió las pocas huellas marrones que quedaban.
–¡De verdad te tengo que llamar *Chocolate*! –le dije–.

Chocolate movió la cola como si aceptara el nombre y, cuando mamá regresó, le dije que había aceptado la sugerencia de papá para llamar al perro.

No le conté lo que ocurrió, ni le conté que *Chocolate* era más fanático que yo del cacao. Eso ocurrió ayer. Esta mañana mamá se levantó temprano para hacer una torta de chocolate para la abuela que estaba de cumpleaños.

La torta le quedó increíble –como siempre–, superapetitosa. Apenas la vio enfriándose sobre la mesa de la cocina, *Chocolate* se subió sobre la silla más próxima y le dio un mordisco.

Uno solo, pero vaya mordisco. Yo creo que ni un tiburón le hubiera arrancado un pedazote tan grande. –*Chocolate*, ¿qué hiciste? –le pregunté entre susurrando y gritando–, mientras lo separaba de la torta, a la que ya estaba a punto de dar un segundo mordisco. Mamá se estaba bañando en ese momento, pero la escuché salir del baño. Y no sólo salir del baño, sino dirigirse a la cocina, mientras arreglaba la toalla que se había anudado en el cabello.

Pensé rápido: bajé a *Chocolate* de la mesa y con un trapo le limpié el hocico. Al instante agarré un pedazo de torta y me lo metí en la boca. Cuando mamá entró en la cocina, vio mi boca y sus alrededores llenos de chocolate y que a la trota le faltaba un mordisco de tiburón.

Primero resopló como si fuera un toro. Luego respiró hondo –bien hondo–, y cuando yo esperaba un grito, un juicio rápido de culpabilidad y el veredicto en la forma de *¡El sábado no irás a la fiesta!* o *¡Esta semana no comerás chucherías!*, sonrió y dijo:
–¡Aquí, quien se debería llamar *Chocolate* eres tú!

Propósitos	Actividad	Tareas	Sugerencias al/la docente
Propiciar la comprensión de la paz como forma alternativa a la violencia para la relación con los compañeros y compañeras.	Dramatización a cargo de los niños y las niñas de los personajes que aparecen en el cuento. Conversación con los/as niños/as en relación a sus experiencias acerca de: -el significado que le dan a la convivencia pacífica -la forma en que se sienten ellos y ellas cuando son tratados/as de manera violenta. -lo que sienten cuando son tratados/as de forma pacífica. Identificación de las manifestaciones más frecuentes de violencia que se producen en el aula.	Pregunta en tu casa ¿cuáles son las formas de cambiar la conducta violenta por una conducta pacífica? Recopila o elabora cuentos, chistes, poesías, canciones, símbolos que tengan relación con el tema de la paz. Elabora un dibujo sobre el tema de la paz en el aula o en la escuela.	-Toma nota en la pizarra sobre los comentarios de los niños y las niñas. - A partir de las elaboraciones y recopilación de textos sobre el tema, elabora con todo el grupo un libro de la paz. -Organiza el concurso de dibujos sobre la paz, y la selección de un ganador. Reproduce el dibujo ganador en tamaño grande, divídelo en piezas e invita a todos a armar el rompecabezas de la paz.

Orientación al/la docente:

La lectura anterior permite conceptualizar la importancia de la convivencia pacífica, marcar las diferencias entre la paz y los conflictos e identificar opciones pacíficas para los comportamientos violentos. Orienta a los niños y niñas en la reflexión y relación entre el texto y la siguiente actividad.

Como paso introductorio, discute con ellos y ellas las cuestiones siguientes:

¿Qué es la paz?

¿Cómo podemos convivir de manera pacífica en el aula?

Conocimientos requeridos:

la importancia de la paz y la convivencia pacífica



Materiales:

cuento fotocopiado, cuadernos, lápices

Actividad previa:

Taller sobre convivencia. Juegos cooperativos

Actividad posterior:

Elaborar mensajes en cartulina sobre la paz, pegarlos en el hogar, la escuela o en los pasillos del albergue.

CONTROL DE LA RABIA

(3º y 4º grado)

El barrio de los artistas

Autor: Pedro Pablo Sacristán. (2008). [versión adaptada]

Rafa era un niño alegre, optimista y simpático. Nadie recordaba haberle visto ponerse bravo, y daba igual lo que le dijeran, parecía incapaz de insultar a nadie. Hasta sus maestras se admiraban de su buena disposición para todo, y era tan extraño que incluso se corrió el rumor de que era debido a un secreto especial; y bastó que fuera secreto para que nadie pensara en otra cosa. Tanto preguntaban al pobre Rafa, que una tarde invitó a merendar al maestro José Antonio, su profesor favorito. Al terminar, lo llevó a ver su cuarto, y al abrir la puerta, el maestro quedó como paralizado, al tiempo que una gran sonrisa se dibujaba en su rostro.

¡La enorme pared del fondo era una pintura de miles de colores y formas que inundaba toda la habitación! Era el decorado más bonito que había visto nunca.

_Algunos en la escuela creen que yo nunca pienso mal de nadie -comenzó a explicar Rafa-, ni que nada me molesta o que nunca quiera insultar a nadie, pero es mentira. A mí me pasa como a todo el mundo. Y antes me molestaba mucho más que cualquier otro niño. Sin embargo, hace años con ayuda de mis padres comencé una pequeña pintura especial: en ella podía utilizar todo tipo de materiales y colores, siempre que con cada pequeña pieza pudiera añadir algún mal pensamiento o acción que hubiera sabido contener.

Era verdad. El maestro se acercó y en cada una de las pequeñas piezas se podía leer en letras finísimas "tonto", "bruto", "odioso", "aburrido" y otras mil cosas negativas.

_Así que comencé a convertir todos mis malos momentos en una oportunidad de ampliar mi pintura. Ahora estoy tan entusiasmado con ella, que cada vez que alguien me hace molestar no dejo de alegrarme por tener una nueva pieza para mi dibujo.

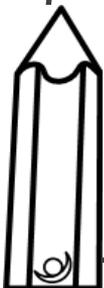
De muchas cosas más hablaron aquel día, pero lo que el buen maestro no olvidó nunca fue cómo un simple niño le había mostrado que el secreto de un carácter alegre y optimista está en convertir los malos momentos en una oportunidad de sonreír. Sin decirselo a nadie, aquel mismo día comenzó su propia pintura, y tanto recomendó aquel secreto a sus alumnos, que años después llamaron a aquel barrio de la ciudad, "El barrio de los artistas" porque cada casa contenía las magníficas obras de arte de aquellos niños optimistas.

**Orientación al/la docente:**

El texto presentado es para ser leído en clase, con discusión posterior orientada por el/la docente.

Conocimientos requeridos:

Qué es la rabia y cómo controlarla.

**Materiales:**

fotocopia del cuento, papel de varios colores, hojas blancas, pega, pintura, colores o tizas de colores, música.

Temas:

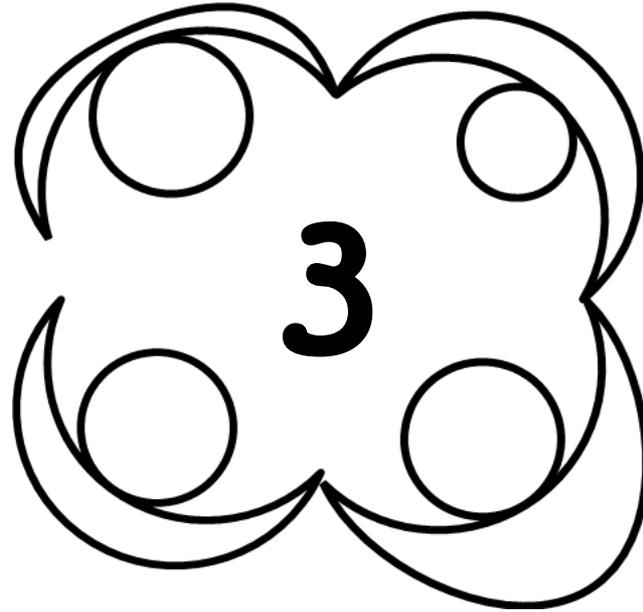
Control de la rabia y otras emociones

Actividades sugeridas:

Hacer un collage en grupo con los sentimientos que producen angustia.

Actividad posterior:

Con música y con los ojos cerrados se propone al grupo bailar, a moverse libremente según la melodía.



TENEMOS DERECHOS

¿QUÉ ES LA PAZ?

(5º y 6º grado)

La espada pacifista

Autor: Pedro Pablo Sacristán. (2008). [versión adaptada]

Había una vez una espada preciosa. Pertenecía a un gran rey, y desde siempre había estado en palacio, participando en sus entrenamientos y exhibiciones, enormemente orgullosa. Hasta que un día, una gran discusión entre su majestad y el rey del país vecino, terminó con ambos reinos declarándose la guerra.

La espada estaba emocionada con su primera participación en una batalla de verdad. Demostraría a todos lo valiente y especial que era, y ganaría una gran fama. Así estuvo imaginándose vencedora de muchos combates mientras iban de camino al frente. Pero cuando llegaron, ya había habido una primera batalla, y la espada pudo ver el resultado de la guerra. Aquello no tenía nada que ver con lo que había imaginado: nada de caballeros limpios, elegantes y triunfadores con sus armas relucientes; allí sólo había armas rotas y melladas, y muchísima gente sufriendo hambre y sed; casi no había comida y todo estaba lleno de suciedad envuelta en el olor más repugnante; muchos estaban medio muertos y tirados por el suelo y todos sangraban por múltiples heridas...

Entonces la espada se dio cuenta de que no le gustaban las guerras ni las batallas. Ella prefería estar en paz y dedicarse a participar en torneos y concursos. Así que durante aquella noche previa a la gran batalla final, la espada buscaba la forma de impedirla. Finalmente, empezó a vibrar. Al principio emitía un pequeño zumbido, pero el sonido fue creciendo, hasta convertirse en un molesto sonido metálico. Las espadas y armaduras del resto de soldados preguntaron a la espada del rey qué estaba haciendo, y ésta les dijo:

- _ *"No quiero que haya batalla mañana, no me gusta la guerra".*
- _ *"A ninguno nos gusta, pero ¿qué podemos hacer?".*
- _ *"Vibrad como yo lo hago. Si hacemos suficiente ruido nadie podrá dormir".*

La espada pacifista

Entonces las armas empezaron a vibrar, y el ruido fue creciendo hasta hacerse ensordecedor, y se hizo tan grande que llegó hasta el campamento de los enemigos, cuyas armas, hartas también de la guerra, se unieron a la gran protesta.

A la mañana siguiente, cuando debía comenzar la batalla, ningún soldado estaba preparado. Nadie había conseguido dormir ni un poquito, ni siquiera los reyes y los generales, así que todos pasaron el día entero durmiendo. Cuando comenzaron a despertar al atardecer, decidieron dejar la batalla para el día siguiente.

Pero las armas, lideradas por la espada del rey, volvieron a pasar la noche entonando su canto de paz, y nuevamente ningún soldado pudo descansar, teniendo que aplazar de nuevo la batalla, y lo mismo se repitió durante los siguientes siete días. Al atardecer del séptimo día, los reyes de los dos bandos se reunieron para ver qué podían hacer en aquella situación. Ambos estaban muy enfadados por su anterior discusión, pero al poco de estar juntos, comenzaron a comentar las noches sin sueño que habían tenido, la extrañeza de sus soldados, el desconcierto del día y la noche y las divertidas situaciones que había creado, y poco después ambos reían amistosamente con todas aquellas historietas.

Afortunadamente, olvidaron sus antiguas disputas y pusieron fin a la guerra, volviendo cada uno a su país con la alegría de no haber tenido que luchar y de haber recuperado un amigo. Y de cuando en cuando los reyes se reunían para comentar sus aventuras como reyes, comprendiendo que eran muchas más las cosas que los unían que las que los separaban.

Propósitos	Actividad	Tareas	Sugerencias al/la docente
Propiciar la comprensión de la paz como forma alternativa a la violencia para la relación con los compañeros y compañeras.	<p>Dramatización a cargo de los niños y niñas de los personajes que aparecen en el cuento.</p> <p>Conversación con los niños y niñas en relación a sus experiencias acerca de:</p> <ul style="list-style-type: none"> -el significado que le dan a la violencia -la forma en que se sienten ellos y ellas cuando son tratados de manera violenta. -lo que sienten cuando son tratados de forma pacífica. <p>Identificación de las manifestaciones más frecuentes de violencia que se producen en el aula.</p>	<p>Pregunta en tu casa ¿cuáles son las formas de cambiar la conducta violenta por una conducta pacífica?</p> <p>Recopila o elabora cuentos, chistes, poesías, canciones, símbolos que tengan relación con el tema de la paz.</p> <p>Elabora un dibujo sobre el tema de la paz en el aula o en la escuela.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Toma nota en la pizarra sobre los comentarios de los niños y las niñas. - A partir de las elaboraciones y recopilación de textos sobre el tema, elabora con todo el grupo un libro de la paz. -Organiza el concurso de dibujos sobre la paz, y la selección de un ganador. <p>Reproduce el dibujo ganador en tamaño grande, divídelo en piezas e invita a todos a armar el rompecabezas de la paz.</p>

Orientación al/la docente:

La lectura anterior permite conceptualizar la paz, marcar las diferencias entre la paz y la guerra e identificar opciones pacíficas para los comportamientos violentos. Orienta a los niños y niñas en la reflexión y relación entre el texto y la siguiente actividad.

Como paso introductorio, discute con ellos y ellas las cuestiones siguientes:

¿Qué es la paz?

¿Cómo podemos convivir de manera pacífica en el aula?

Conocimientos requeridos:

La forma de vida en que el/la ciudadano/a se desenvuelve.



Materiales:

Pizarra, marcadores, hojas blancas, lápices, colores.

Actividad previa:

Debate (preguntas y respuestas) respetando la opinión de cada participante. Después del debate, hacer un pequeño resumen de lo entendido en clase con su dibujo.

Actividad posterior:

Cada alumno/a explica su dibujo sobre la paz.

¿QUIÉNES SOMOS?

(5º y 6º grado)

Propósitos	Actividades	Sugerencias al/la docente
<p>Distinguir la identidad personal y la identidad de género; tener conciencia de lo que poseemos en común con los/as otros/as; promover la cooperación y el respeto. Destacar la importancia del respeto por los derechos de igualdad y libertad</p>	<p>Comenta con los niños y las niñas la idea del desarrollo de la identidad en la personas y de las diferencias individuales.</p> <p>Organiza a los/as niños/as en parejas para discutir sobre los siguientes aspectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Frente a un/a desconocido/a con el/la que quiero relacionarme ¿Cómo me presento? -Luego de la actividad de presentación discutir entre todas/os ¿qué de mí quiero compartir con el/la otro/a?, ¿qué le interesa al/la otro/a conocer de mí?, ¿qué me interesa a mí conocer de él/ella?, ¿qué hay en común entre ambos/as?, ¿qué nos diferencia? <p>Solicita a cada uno/a de los niños y las niñas que escriban los 5 aspectos más característicos de su personalidad y puedan diferenciar entre aquellos que traen consigo al nacer y los que son aprendidos.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Toma nota en la pizarra de los aspectos destacados por los/as niños/as y señala las coincidencias y diferencias en los rasgos de personalidad que hay entre ellos/as. -Destacar las características que son comunes a los/as niños/as. <p>Con todo el grupo discute los aspectos siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> -¿Qué aprendieron de sí mismos/as? ¿Qué resultó difícil definir como característica de su personalidad? -¿Cuáles de estos rasgos de personalidad consideran fijos y cuáles creen que variarán con la edad? -¿Qué relación tienen estos rasgos de personalidad con los Derechos Humanos? -¿Qué opinan de las coincidencias/diferencias logradas dentro del grupo? ¿Qué relación guardan estas coincidencias/diferencias con los Derechos Humanos de igualdad y respeto? -¿Por qué los Derechos Humanos son universales? 	<p>Toma nota en la pizarra de los comentarios que hace el grupo. Establece los vínculos necesarios entre los comentarios realizados por el grupo y los derechos humanos; la importancia de reconocer y respetar los derechos para garantizar la convivencia.</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-top: 20px; width: fit-content;"> <p>Fuente: Leonor Mora Salas. (2011)</p> </div>

Orientación al/la docente:

El contenido de las actividades señaladas previamente permite conceptualizar la identidad personal y la identidad de género; tener conciencia de lo que poseemos en común con los/as otros/as; promover la cooperación y el respeto, además de destacar la importancia de los derechos de igualdad y libertad. Orienta a los niños y las niñas en la reflexión sobre estos aspectos importantes para la convivencia con el reconocimiento de las diferencias.

A través de situaciones cotidianas es posible orientar al grupo en la solución de conflictos y construir con los niños y las niñas las normas de convivencia. Selecciona un caso que permita trabajar en la búsqueda de soluciones a problemas interpersonales.

**Conocimientos requeridos:**

Derechos humanos, Derechos de los/as niños/as.

**Materiales:**

Derechos de los/as niños/as, LOPNNA.

Actividad previa:

Investigación y análisis. Lectura e interpretación de los artículos. Juegos de identidad.

Actividad posterior:

Resumen de toda la información recaudada por los/as niños/as, clarificación de dudas.

SOLUCIÓN DE CONFLICTOS

(5º y 6º grado)

Propósitos	Actividades		Sugerencias al/la docente
<p>– Identificar los problemas interpersonales que tienen los niños y niñas.</p> <p>– Aprender a buscar soluciones a los conflictos que tienen con otros/as niños y niñas.</p> <p>– Tener en cuenta las posibles consecuencias que se derivan de los actos propios y de los demás.</p> <p>– Saber elegir, en los problemas interpersonales, la solución más adecuada.</p> <p>– Saber poner en práctica la solución elegida y evaluar los resultados obtenidos.</p>	<p>1. Identificación de problemas interpersonales:</p> <ul style="list-style-type: none"> – ¿Cuál es el problema?, ¿qué ha pasado? – ¿Qué hiciste/dijiste?, – ¿Qué hizo/dijo la otra persona?, ¿por qué crees tú que hizo/dijo eso? – ¿Por qué pasó eso?, ¿cuál fue el motivo? – ¿Qué piensas tú que causó el problema? – ¿Cómo te sientes?, ¿por qué? – ¿Cómo crees que se siente la otra persona?, ¿por qué? – ¿Qué pensaste en ese momento? – ¿Qué te dijiste a ti mismo? – ¿Qué crees que pensó la otra persona? – ¿Qué quieres lograr tú?, ¿por qué? – ¿Qué quieres que haga la otra persona?, ¿por qué? <p>2. Búsqueda de soluciones posibles:</p> <ul style="list-style-type: none"> – ¿Cómo se puede resolver el problema? – ¿Qué se puede hacer y/o decir para solucionar el problema? – ¿Qué harías tú para solucionar el problema?, ¿qué más? – ¿Qué otra cosa se podría hacer? – ¿Qué otra cosa se te ocurre hacer? – ¿Qué otra forma puede haber de solucionar el problema? 	<p>3. Anticipar las consecuencias de las acciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Si yo hago..., ¿qué puede ocurrir después? – Si la otra persona hace..., ¿qué puede ocurrir después? – ¿Qué crees tú que puede suceder después?, ¿qué harás/dirás?, ¿qué harán/dirán las otras personas? – ¿Qué podía ocurrir después si tú...? – ¿Qué podría ocurrir después si la otra persona...? <p>4. Búsqueda de solución</p> <ul style="list-style-type: none"> – Esta solución ¿es buena idea?, ¿por qué? – ¿Es peligrosa?, ¿atenta a la seguridad física de alguno/a de los/as implicados/as? – ¿Esa solución es justa? – ¿Cómo afecta a la otra persona?, ¿cómo se va a sentir?, ¿se tienen en cuenta sus derechos? – ¿Cómo te hace sentir a ti esa solución? <p>5. La solución a prueba:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Planificar paso a paso lo que se va a hacer. – Reconocer y anticipar obstáculos que pueden dificultar el logro de la meta. – Poner en práctica la solución según lo que se ha planificado. – Evaluar los resultados obtenidos. 	<p>– Toma nota en la pizarra sobre los comentarios de los niños y las niñas.</p> <p>– A partir de los comentarios registrados elabora con ellos un gráfico y una historia breve sobre el circuito de la solución para los conflictos en función del problema trabajado.</p> <p>– Inicia con el grupo la elaboración de las normas de convivencia dentro del aula, a partir de las actividades realizadas sobre el tema solución de conflictos.</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-top: 20px; width: fit-content;"> <p style="text-align: center;">Adaptado de M^a Luisa Casado. (1998).</p> </div>



Orientación al/la docente:

Conocimientos requeridos:

Observación de problemas.
Reunir los recursos necesarios.
Abordar la problemática.



Materiales:

Papel bond,
marcadores, reglas,
tijeras, revistas,
tizas, lápices, pega.

Actividad previa:

Escritura individual de los problemas que tienen con algún/a compañero/a y qué le molesta de él o ella.

Actividad posterior:

Dinámica: sentados en pareja, frente a frente, se les da 15 minutos para conversar sobre su vida, luego cada uno/a va a decir lo que le dijo el/la compañero/a.

EN DEFENSA DE LA VIDA Y LA LIBERTAD

(5º y 6º grado)

Propósitos	Actividades	Sugerencias al/la docente
<p>Compartir experiencias de violencia y reflexionar sobre las amenazas que representa la violencia para el futuro de niños y niñas. Definir algunas estrategias que permitan enfrentar la violencia, reconocer las causas, sentimientos y emociones asociadas. Definir algunas habilidades para responder de modo no violento ante hechos y situaciones violentas.</p>	<p>Presenta la idea de la violencia como un asunto de doble cara: en un momento podemos ser las víctimas, en otro los/as victimarios/as.</p> <p>Solicita a los/as niños/as que desde su experiencia personal:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Definan lo que significa para ellos/as la violencia. -Señalen algunos hechos violentos que han presenciado en su comunidad y/o en el plantel. -Clasifiquen los hechos violentos en los diferentes tipos de violencia que conocen. <p>Solicita a cada niño/a que reflexione individualmente sobre acontecimientos en los cuales ellos/as fueron sujetos/as de violencia; actuaron de forma violenta contra alguien; presenciaron hechos de violencia y no intervinieron.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Pide de forma voluntaria a 1 ó 2 niños/as para que compartan con el grupo sus reflexiones individuales sobre la violencia experimentada, ejercida y observada sin intervención. <p>Plantea la discusión sobre los siguientes puntos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Las definiciones de violencia que manejan los/as niños/as. -Los tipos de violencia existentes. -Ser sujeto/a de la violencia y ejercer la violencia -Las situaciones de violencia frente a las que estamos expuestos/as: ¿Por qué ocurren?, ¿cómo se puede actuar frente a ellas?, ¿cómo evitar las situaciones violentas?, ¿cómo actuar frente a los hechos violentos que presenciamos? <p>Reflexionar sobre la noción de tolerancia y su valor para la promoción y defensa de los Derechos Humanos: ¿Cómo amenaza la violencia nuestro presente y nuestro futuro?, ¿para qué puede servirnos la tolerancia al enfrentar hechos de violencia?, ¿qué otros recursos podemos desarrollar como individuos y como grupo para enfrentar a la violencia?, ¿cómo podemos contribuir en la defensa del derecho a la libertad e igualdad para todos/as?</p>	<p>Toma nota en la pizarra de los comentarios de los/as niños/as sobre los significados de violencia y la clasificación de hechos violentos en tipos de violencia.</p> <p>Divide al grupo en comisiones, para que investigue sobre los propósitos y acciones principales que desarrollan las organizaciones promotoras de la paz que apoyan a la comunidad del albergue.</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-top: 20px; text-align: center;"> <p>Fuente: Leonor Mora Salas. (2011)</p> </div>

**Orientación al/la docente:**

A través de la reflexión y la discusión sobre el tema de la violencia y las amenazas que ésta ofrece para el futuro de los niños, niñas y adolescentes, es posible orientar al grupo en la solución de conflictos y promover en ellos/as la construcción y respeto de normas de convivencia.

Conocimientos requeridos:

Significado de libertad y defensa de la vida. Las experiencias de los alumnos y lo que quisieran ellos/as mejorar en su hogar.

**Materiales:**

Pizarra, marcadores.

Actividad previa:

Identificación de hechos de violencia en sus hogares o conflictos con vecinos. Hablar sobre la problemática existente en las familias venezolanas. Ejemplos.

Actividad posterior:

Realizar reflexiones de cómo manejar situaciones de ira. Talleres para padres/madres y representantes.

DERECHOS HUMANOS

(5° y 6° grado)

Las alfombras voladoras

Adaptación libre del cuento "Las alfombras voladoras", de César Díaz. (s/f) [versión adaptada]

Esta es la historia de un niño que se llamaba Iqbal.

Iqbal vivía en un pueblecito de Paquistán, un país que está al lado de la India, en Asia.

Ya de muy pequeño, Iqbal soñaba con las aventuras de Aladino, y en las de todos aquellos personajes de los cuentos que sabían volar en las alfombras voladoras.

En el pueblo donde vivía Iqbal las alfombras tenían mucha importancia, ya que mucha gente trabajaba en una fábrica de alfombras que había allí.

A veces Iqbal se aproximaba y, desde el exterior, se extasiaba mirando la lana coloreada acabada de teñir cuando la tendían al sol. Y cuando contemplaba las alfombras ya terminadas, soñaba que vivía aventuras fantásticas montado en una alfombra voladora. Iqbal era muy pequeño y tenía una gran fantasía.

Los padres de Iqbal eran muy pobres. Un día, su madre le dijo que era necesario que fuera a trabajar a la fábrica de alfombras, porque su padre debía dinero al amo de la fábrica y no se lo podía devolver. Iqbal veía a su padre y a su madre muy tristes, y él estaba desconcertado. No entendía su tristeza, porque pensaba que era una suerte poder ir a la fábrica y hacer el mismo aquellas alfombras tan maravillosas.

Al cabo de unos días, el amo de la fábrica lo fue a buscar. Entonces, Iqbal, viendo la profunda tristeza de sus padres, tuvo un mal presentimiento, y el miedo y la angustia se apoderaron de él.

Pero, tragándose las lágrimas, tuvo que despedirse de sus padres y partir para la fábrica. Cuando llegó, el amo le mandó entrar en un lugar, poco iluminado y mal ventilado, en el cual muchos otros niños trabajaban sin descanso tejiendo alfombras.

A partir de entonces, Iqbal apenas vio el sol. Era un niño, pero todos los días se los pasaba enteros tejiendo alfombras, moviendo sus pequeños dedos tan rápidamente como podía, porque si no se apresuraba el amo se enfadaba.

Pero, a pesar de todo, Iqbal aún soñaba, y es que sus sueños se habían convertido en lo único agradable en su vida. Soñaba despierto mientras trabajaba; soñaba que un día, montado en una alfombra, se escaparía de la fábrica, y con sus padres viajaría a lugares lejanos y maravillosos.

Pero al amo todo esto no le gustaba nada. Decía que mientras Iqbal soñaba despierto los dedos se le dormían, y que si los dedos no trabajaban con ligereza tardaba más en hacer las alfombras. Cuando Iqbal o sus compañeros se distraían, el amo los castigaba severamente; quería que Iqbal y el resto de los niños hicieran muchas alfombras, ya que cuantas más hacían más dinero ganaba él.

Para Iqbal cada ida eran más insoportables el amo y la fábrica. Y un día se escapó, completamente decidido a no volver jamás.

Pero Iqbal no olvidaba que había muchos niños que continuaban trabajando en la fábrica de alfombras. Él entonces sólo tenía 12 años, pero empezó a moverse, a protestar y a proclamar por todas partes que era una vergüenza que los amos de las fábricas de alfombras hicieran trabajar a los niños de aquella forma.

Iqbal, además, se enteró de que, a pesar de que estaba prohibido, en su país era un hecho generalizado el trabajo infantil en las fábricas de alfombras. Las leyes del país no lo permitían, y menos aún en aquellas condiciones tan duras.

Mientras, otros niños, viendo su ejemplo, también empezaron a protestar... Iqbal volvió a soñar de nuevo, pero esta vez las alfombras de sus sueños diseminaban por todo el país las denuncias y las quejas contra los amos de las fábricas de alfombras.

Los amos se enfadaron mucho. Para ellos era normal el trabajo infantil, les salía muy barato. O gratis, como en el caso de Iqbal y de los niños que trabajaban para pagar las deudas de sus familias.

¡Y ahora Iqbal lo quería impedir! ¡Y también animaba a los otros niños a protestar!

¡Sí, Iqbal estaba a punto de conseguir que el gobierno del país se viera obligado a hacer cumplir las leyes que impedían el trabajo infantil!

Orientación al/la docente:

El texto presentado es para ser leído en clase, con discusión posterior orientada por el/la docente.



Conocimientos requeridos:

Derechos humanos, derechos de los niños y las niñas

Materiales:

Constitución Nacional, LOPNNA, derechos humanos, derechos de los niños y las niñas. Cuaderno, lápiz, papel bond, marcadores.



Temas:

- El trabajo infantil.
- Los derechos humanos.
- Las protestas y la posibilidad de cambio.

Preguntas:

- ¿Es justo que Iqbal trabaje para pagar las deudas de sus padres?
- ¿Los/as niños/as deben trabajar o ir a la escuela y tener tiempo para jugar, hacer deportes y otras actividades apropiadas para su edad?
- Iqbal estaba a punto de lograr la liberación de los niños: ¿Cómo termina el cuento?
- ¿Conoces niños/as que trabajan en vez de ir a la escuela?
- ¿Cómo van a prepararse para la vida si no van para la escuela?

Actividades:

- Hablar sobre los/as niños/as que trabajan en la calle en Venezuela.
- Hacer dibujos sobre el trabajo infantil.
- Examinar la Constitución de Venezuela para averiguar lo que dice al respecto.
- Revisar la Ley Orgánica de Protección del Niño, Niña y Adolescente, especialmente en su artículo 94: Derecho a la Protección en el Trabajo. Todos los niños y adolescentes trabajadores tienen derecho a estar protegidos por el Estado, la familia y la sociedad, en especial contra la explotación económica y el desempeño de cualquier trabajo que pueda entorpecer su educación, sea peligroso o nocivo para su salud o para su desarrollo integral.
- Conversar sobre este artículo.

Actividad previa:

Taller y juegos didácticos.

Actividad posterior:

Realizar reflexiones sobre los derechos y deberes propios

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amnistía Internacional (2011). *Las alfombras voladoras*. Adaptación libre del cuento de César Díaz. Recuperado de: <http://amnistiacatalunya.org/edu/4p/iqbal-historia.html>

Beech, J. y Marchesi, A. (2008). *Estar en la Escuela. Un estudio sobre la Convivencia Escolar en la Argentina*. Buenos Aires: Fundación SM – OEI. Recuperado de:
web: <http://www.oei.es/valores2/EstarenlaEscuela1.pdf>

Casado, M. (1998). *¿Cómo podemos solucionarlo?* Madrid: Santillana. Disponible en: Educando para la convivencia y para la paz. Gobierno de Navarra, 2001. Recuperado de:
http://dpto.educacion.navarra.es/publicaciones/pdf/conv_pri.pdf

Díaz C. (s/f). *Las alfombras voladoras*. Recuperado de: <http://amnistiacatalunya.org/edu/4p/iqbal-historia.html>

García, G. y Torrijos, E. (2008). *Manual de Carreño para niños*. México: Lectorum

Jares, X. (2006). *Pedagogía de la convivencia*. Barcelona: GRAÓ

Leprince, J. (1757). *La bella y la bestia*. Recuperado de: <http://cuentosparadormir.com/cuentos-clasicos/la-bella-y-la-bestia>.

Lopera, J. y Trujillo, B. (Comps.) (2002). *La culpa es de la vaca*. (pp. 103-104). Colombia: Intermedio. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/2071853/La-culpa-es-de-la-vaca>

Martínez-Otero, V. (2005). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación (España)*. - N^o 38, Recuperado de: <http://www.rieoei.org/rie38a02.htm>

Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007). *Currículo del Subsistema de Educación Primaria*. Caracas: CENAMEC

Mora-Salas, L. (2011). *Desarrollo adolescente y derechos humanos*. Caracas: Red de Apoyo por la Justicia y la Paz /Unicef.

Neves, L. (1986). *Marita y el globo. Cuentos para contar*. Caracas: Isabel de los Ríos.

Peiró, S. (2009). *Valores educativos y convivencia*. Alicante: Editorial Club Universitario

Sacristán, P. (2008). *Cuentos para dormir*. Recuperado de: <http://cuentosparadormir.com>

Sequera, A. (2008). *Chocolate*. Caracas: Fundación El perro y la rana.

Tuvilla, J. (1994). *La escuela: instrumento de paz y solidaridad*. Sevilla: MEC

Uzcátegui, F. (2008). *Piapoco*. Caracas: Fundación El perro y la rana.

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

Díaz, J. (2001). La violencia escolar. Diagnóstico y prevención. *Revista de psiquiatría y de psicología del niño y del adolescente*. Recuperado de: <http://www.paidopsiquiatria.com/trabajos/violencia.pdf>

Lera, M. (2005). Los cuentos como prevención de la violencia escolar. Recuperado de: <http://www.psicoeducacion.eu/psicoeducacion/bullying/orientacion/cuentosprevenirviolencia.pdf>

Gaceta Oficial (2010). *Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes*. Caracas: Asamblea Nacional.

Instituto de la Juventud (2010). *Compass. Un manual de Educación en los Derechos Humanos con Jóvenes*. Recuperado de: <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.item.action?id=338990213>

Naciones Unidas (2004). *La enseñanza de los derechos humanos. Actividades prácticas para escuelas primarias y secundarias*. Nueva York y Ginebra: Naciones Unidas.
Recuperado de: <http://www.ohchr.org/Documents/Publications/ABCChapter3sp.pdf>

Organización de Naciones Unidas (2009). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Recuperado de: <http://www.un.org/es/documents/udhr/index.shtml>

Organización Iberoamericana de Juventud (2005). *Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes*. Madrid: OIJ Recuperado de: <http://convencion.oij.org/CIDJpdf.pdf>

Secretaría de Seguridad Pública – Secretaría de Educación Pública (2011). Guía básica de prevención de la violencia en el ámbito escolar. Recuperado de: <http://basica.sep.gob.mx/escuelasegura/pdf/MatInfo/ViolenciaEscolar.pdf>